

Els 4-Z

1961-1969

Conjunto universitario formado en Valencia en febrero de 1961 por: **Luis Miguel Campos González** "Lluís Miquel" (Valencia 1944), como cantante y contrabajo; **Alfonso Juan Lladrés**, al piano; **Ángel Arbizu**, en la batería; **Eduardo Mossi**, como guitarra; y **Alfredo Juan Lladrés**, como guitarra y saxo.

Bajo el nombre de *Luis Miguel y sus Cuatro Z*, empezaron a darse a conocer con un repertorio rompedor que mezclaba la severa canción francesa con las melodías italianas, de apariencia más amable, que sonaban como fondo en algunas películas de la gran época de la comedia cinematográfica italiana.



Presentación fallera en Teatre de los Obreros. De izquierda a derecha: Ángel Artizu, Eduardo Mossi, Lluís Miquel Campos, Alfonso Juan y Alfredo Juan. (Foto cedida por Lluís Miquel Campos).

En marzo de este 1961 actúan en una presentación fallera en el *Teatro de los Obreros*, así como en el *Parador de la Tuna* y en el *Parador Universitario* en las fallas de este año. Junto a ellos comparten cartel: ANGÉLICA Y SUS SERENADER'S, *France Carroll* con la *Orquesta Los Bellvederes*, *Lina Marian*, *Los*

Blue Stars, *Abel Caraballo*, *Los Swing Boy's*, el *Dúo Rubam*, y *LOS ROCKS*.

El domingo 7 de mayo participan en el "I Concurso de Conjuntos Universitarios de Música Moderna" celebrado en el *Teatro Principal* organizado por el departamento de actividades culturales del S.F.U. del distrito universitario de Valencia, donde compiten con: *LOS ROCKS*, *PANTALONES AZULES*, *CUARTETO 32*, *LOS ROCKERS*, *CONJUNTO 8 MENOS CUARTO*, *LOS DOOLEY*, *LOS KENNEDY*, y *LOS ÍCAROS*.



De izquierda a derecha: *Eduardo Mossi*, *Alfredo Juan*, *Ángel Arbizu*, *Lluís Miquel* y *Alfonso Juan*. (Foto cedida por Lluís Miquel Campos).

Tras actuar en el *Pabellón de la Merced* durante la *Feria de Julio* de este año, *Eduardo Mossi* abandona al grupo lo que les lleva a cambiarse el nombre, pasando a ser definitivamente **LOS CUATRO Z**.

Con este nombre se estrenan en una verbena en Benimamet y posteriormente en la presentación de los *Juegos Florales* de Villanueva de Castellón.

El domingo 22 de octubre participan en un matinal organizado por el *Club del Disco Al-marche*, celebrado en el *Teatro Casa de Los Obreros*, donde comparten cartel con el

CONJUNTO DE COLORES, LOS CALIOPE, CUARTETO 32 y LOS PANTALONES AZULES.

En diciembre participan en el "II Festival de Música Moderna" organizado por el Club Universitario junto a LOS PANTALONES AZULES, LOS MILOS, LOS ROCKS, LOS LUIS, CONJUNTO 8 MENOS CUARTO y el CUARTETO DE COLORES.

Despiden al año participando en el "I Festival de la Cerveza" donde obtienen el primer premio.

Comienzan 1962 participando en el "Gran Matinal de Música Moderna" celebrado en el Teatro de los Obreros y organizado por la Junta del Paso del Ecuador de Ciencias.

Tras amenizar el 28 de enero una comida en el Ateneo Mercantil, en honor de los participantes en el "V Certamen Internacional CIDALC" de la música y la danza en el cine, parten hacia Alcoy, para participar en el "I Festival Universitario de Interpretación de la Canción Moderna 1962".

En febrero se alzan con el premio al mejor conjunto orquestal en el "II Concurso de Conjuntos Universitarios de Música Moderna" celebrado en el Teatro Principal. El segundo premio fue para el CUARTETO DE COLORES. En conjuntos vocales, el primer premio fue para LOS ROCKS y el segundo para LOS LUIS.

Durante el resto del año siguen cosechando éxitos allí donde acaban y compartiendo escenario con primeras figuras como Los Rívero, Quique Roca su Conjunto y Claudia, Los T.N.T. y el Cuarteto de Van Wod, etc.

Se produce entonces la entrada de **José Luis Berenguer**, volviendo a convertirse en quinteto.



De izquierda a derecha: José Luis Berenguer, Alfredo Juan, Lluís Miquel Campos, Ángel Carbizu y Alfonso Juan. (Foto cedida por Lluís Miquel Campos)

Con esta formación entran en contacto con una compañía de discos interesados en incorporarles a su catálogo.



1964. Afiche promocional.

Por un breve espacio de tiempo, Alfonso Juan es sustituido por **Juan Roberto González**, quien participa en las primeras grabaciones del grupo.



EDIGSA CM-38 (1964)

Este año sale a la venta su primer disco bajo el sello catalán EDIGSA, con los temas "Lluni", "Per la nit", "No la canteu més" y "Al vent", un tema popularizado por Raimon. Participan en él:

Lluis Miquel Campos, voz y contrabajo; Alfredo Juan, guitarra; José Luis Berenguer, guitarra; Juan Roberto González, piano y contrabajo; y Ángel Arbizu, en la batería.



EDIGSA CM-79 (1965)

Al año siguiente se edita su segundo disco con las canciones "El teu record", "No podre, no, oblidar", "Marie Marie" y "Sabaline". Participan en esta grabación:

Lluis Miquel Campos, voz y contrabajo; Alfredo Juan, guitarra; José Luis Berenguer, guitarra; Alfonso Juan, teclados; y Ángel Arbizu, en la batería.

En 1966 se producen nuevos cambios, abandonando la formación José Luis, Alfredo y Alfonso, entrando Luis Miguel Benet Pablo "Micky" (Valencia 1948), en los teclados, y Ricardo González Gudino (Valencia 1944), como guitarra.

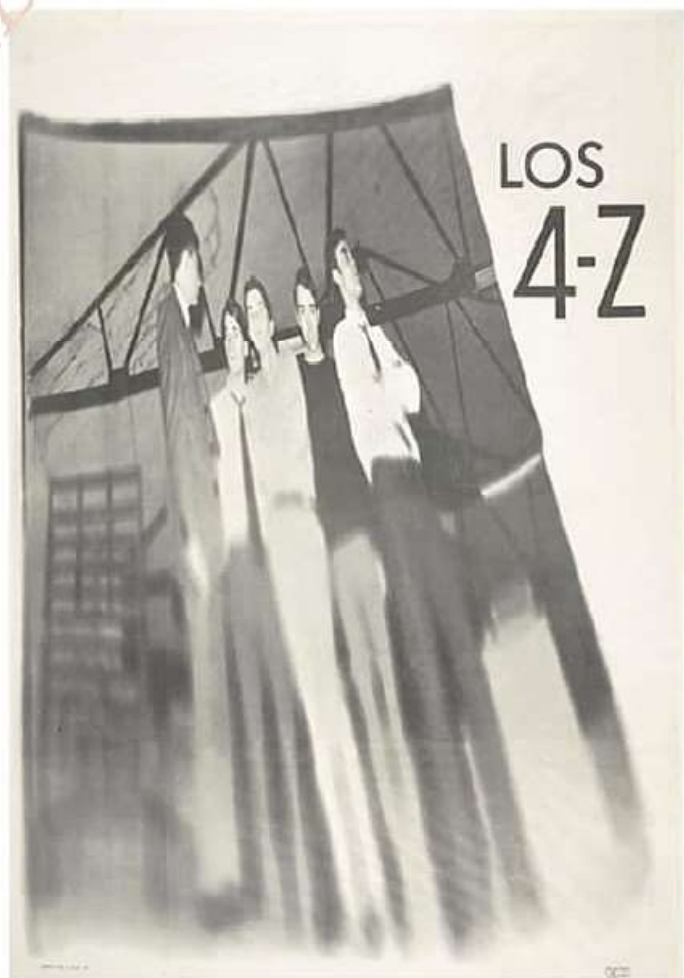


EDIGSA CM-111 (1966)

Graban entonces su tercer disco con los temas "Si un dia vols", "L'arbre", "Capri s'ha acabat" y "El rossinyor italià", participando en esta grabación los citados:

Lluis Miquel Campos, voz y contrabajo; Roberto González Gudino, guitarra; Miki Benet, teclados; y Ángel Arbizu, en la batería.

ELS 4Z sufrieron la censura, que sistemáticamente les negaban el permiso de las canciones. El valenciano molestaba y los censores no hacían más que ponerles trabas en cuantas composiciones o adaptaciones presentaban.



1967. Afiche promocional.

A mediados de 1968 sufren un parón casi definitivo, motivado por una actuación en el *Cine Artis* que acabó con el grupo detenido durante 72 horas. Eso propició que nunca se editara su cuarto disco, del que solo existe el master.

Pasados unos meses Luis Miguel vuelve a recomponer el grupo, se producen nuevas incorporaciones y el conjunto queda conformado por: *Lluís Miquel Campos González*; **Antonio José Rodríguez Sellés "Tonipep"** (Valencia 1950), quien estuvo hasta casi finales de 1969; **Enrique Otero Hernández** (Valencia 1948), en la batería, quien al poco tiempo sería sustituido por **José Luis Belenguer "el Inca"**; y **Rafael Sánchez**.



1968. Afiche promocional.

A finales de la década de los sesenta, el grupo se disolvió. En 1976 reaparecen nuevamente bajo el nombre de *Lluís Miquel y 4 Z*.

Lluís Miquel creó el estudio de grabación *Tablalet*. En 1980, sin dejar su trabajo con *ELS*

4Z, crea un grupo alternativo, *Patxinguer Z*, dedicado al baile humorístico. Con este grupo publica tres álbumes con temas tanto en valenciano como en castellano.

ALBUM

Por mil caminos

LLUÍS MIQUEL

SILVIA DE SORIA

Tras sus rasgos duros, tras sus pocas palabras o su semblante serio dormita un ser noble y tierno, escondido a los demás y, sin embargo, fuertemente receptivo. Lluís Miquel representa al filósofo de la actualidad a veces demasiado profundo y reflexivo, otras divertido, irónico y caricaturizador de la realidad de la que tiene plena consciencia que de una u otra forma todos la conformamos. Puede estar dentro y lejos, abstraer y observar, mientras los otros hablan o incluso cuando él charla porque nunca deja de estar presente, de analizar.

Sincero y apasionado, sentimental y amoroso. Aparentemente impasible, pero emotivo, explosivo y vivo como un volcán que muere y resurge en sus estallidos sin más fondo ni trasfondo, porque jamás ha perdido su pequeña alma de niño, bueno y querido. Lluís Miquel poeta, cronista del presente, incendiario.

Muy feliz

Movimiento de pantalones, faldas y pies; cuerpos de rostros desdibujados. Hay murmullos acallados, silencios sonoros, risas, voces: son sus primos jugando, la calle y la casa donde nació, sus amigos, sus padres... Al fondo un Lluís Miquel aplicado, mirando y repasando sus deberes; más allá el adolescente, el chiquillo tímido; el joven, el atrevido; el amigo, el fiel. Se ve toda una vida de altibajos desde que abandonara su niñez. Quizá es la única puerta entreabierta, —«Las cierras siempre»—, reflejo de que su futuro todavía se presenta incierto: la historia acaba de empezar.

«Fui un niño muy mimado, muy querido, muy feliz».

1944, 6 de marzo. Calle Ciscar. Valencia. Alicia terminaba de dar a luz a su primer hijo. Alicia era de Valencia, de clase media alta. Luis de León, constructor.

«Mi madre era cariñosa en extremo. Mi padre de carácter muy fuerte, aunque nunca re-cayó negativamente sobre mí, al contrario siempre me sentí muy protegido. Era patriarca porque entonces la sociedad lo exigía a los hombres por igual. El era un pedazo de pan. Lo entendía todo, aunque nunca exteriorizaba sus sentimientos».

«... De mi niñez tengo flashes: el tren eléctrico, los espectáculos que iba a ver con mis padres. Los Viveros, la finca del abuelo en donde vivían sus cuatro hijas. La "familia". Los catorce primos. Las cenas

en la calle. La Feria de Julio. La cena de Navidad...».

Juegos, muchos juegos. El amor como almohada, la ilusión como sueño.

Siete años después, Alicia tendría otro hijo: una niña. Luego otro y otro.

Algo más que estudiar

«A los 14 años me di cuenta que había algo más que estudiar». Hasta esa fecha había sido sólo un «empollón». Ahora: la primera chica, el primer beso, el primer cigarrillo, el primer chiste verde que oyó... Más tarde: el inventar el mundo, el encontrar su otra cara: la de la gente que como gente existía y tenía tanto frío como hambre. Para otras gentes la vida era/es bastante más dura.

«Me encontré con el dolor de los demás, las injusticias... yo había estado muy influido por el mundo que me rodeaba, había vivido mucho en ese mundo, descubrir otro fue un duro golpe muy fuerte para mí, un gran contraste. Lo vi».

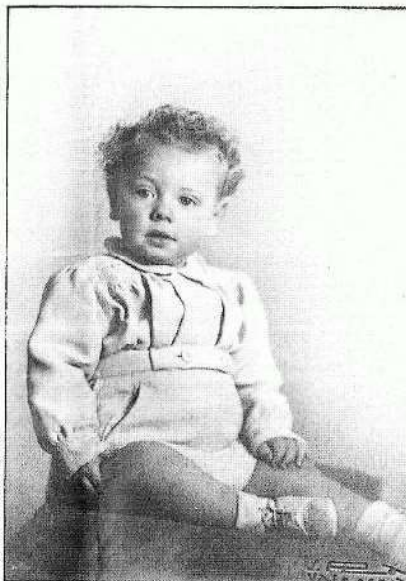
Los 4 Z. El Club Universitario

Su mundo se ha resquebrajado, pero todavía no se ha dividido. Aún conserva ese privilegio de la felicidad, de poseer praprácticamente todo. Aunque ya sabía del dolor, todavía le es ajeno en la carne.

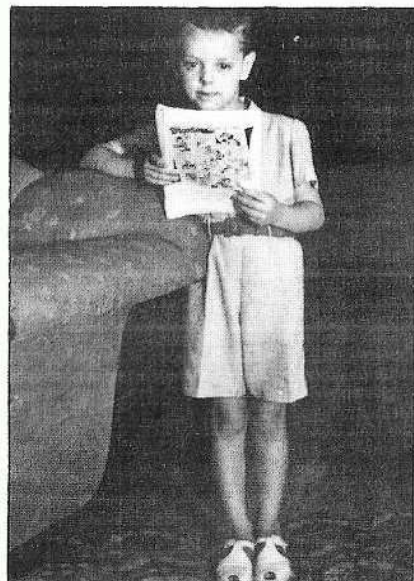
Ha terminado bachiller; sin embargo, no sabe qué estudiar. Aparejador como algo práctico no está mal. Se matricula en peritaje industrial porque el primer curso es común en una y otra carrera y es menos difícil en esta última. Después le aterroriza la idea. Lo deja. El «va-i-ven» que no finalizará hasta veintitantos años después, se inicia aquí. Su profesión es una especie de peregrinaje, de historia larga con final feliz. Su propia definición le vendrá dada por el tiempo.

«Hice dos años de decoración en Estudios Barreira; en la Escuela de Artes y Oficios me titulé. En Bellas Artes estuve algunos cursos. Me matriculé de Filosofía repetidamente. Me apuntaba porque en esos momentos esa facultad, al igual que en Económicas, se encontraban los núcleos de los "más rebeldes". A la vez, pertenecía al Sindicato Democrático de Estudiantes, a los 4 Z y actuaba en el Club Universitario».

«Había cantado ya en el coro del colegio, en el de la Catedral, en el teatro... En el preselectivo conocí a Angel Arbizu. En su casa aprendí las posiciones de la guitarra, cantábamos canciones muy



Lluís Miquel, 1945.



Julio de 1948.



De romano, en una cabalgata en La Cañada (derecha).



«Pasando» el tiempo.



Padrino de uno de sus hermanos.



En los Viveros.

cursis, mejicanas... Angel propuso que hiciéramos un grupo. Los Hermanos Juan-Llavrés —el padre de ellos además de médico era músico— fueron los otros componentes». Eran los 4 Z.

Bullía en la década de los sesenta el «rock», Bruno Lomas cantaba en Los Mitos y Los Pantalones Azules —grupo musical— hacían estragos. Se cobraba poco, pero se actuaba mucho. «Nos quedamos como orquesta del Club Universitario. Cobrábamos un porcentaje sobre la recaudación de la taquilla. Nos íbamos con unas 200 pesetas cada uno a casa, ¡qué no estaba nada mal! Al Club Universitario iban los amigos, eran un sitio un poco más oscuro... ¡A cuántos hemos unido...!».

Pero el cantar no «paraba muy bien» en una casa de clase media. Era un poco «raro».

«En el fondo, lo que les pasaba a los padres era que tenían miedo de que si triunfaras te tuvieras que ir de casa o en todo caso que te dejaras los estudios». El cantar no daba para comer y no se veía demasiado serio ni con demasiado futuro. Las judías estaban entonces en los libros y no en los acordes.

De canciones que evocaban a la «mujer de mi vida» o a las «flores del campo» se pasa a otro tipo de letras y melodías. Los cantautores franceses hacen mella en ellos. El existencialismo se deja sentir y el grupo avanza de los campos a la ciudad, del corazón al hecho social. Se compran libros en la trastienda de las librerías de los «amiguetes». Se realizan los primeros viajes al extranjero. Alfons Cucó y Manuel Ardit traducen al idioma vernáculo

las canciones. La «nova cançó» se estaba gestando.

La «nova cançó». Mil oficios

Estaban «jugando» a algo que no sabían muy bien exactamente qué era. La «nova cançó» es eco de una reivindicación que nace de la propia burguesía. Sus componentes, a excepción de Ovidi Montllor, surgían de ella. «No sabíamos del peligro que estábamos corriendo. No le veíamos la boca al lobo. Estábamos controlados y vigilados... Después del recital con Raimon, en el Artis, nos detuvieron acusándonos de "desacato a la autoridad". El informe era terrorífico, para varios años de cárcel... Se prohibió la radiación de nuestros discos y el último lo retiraron de la venta. No eran canciones fuertes;

Pasa a la página siguiente

VALENCIA



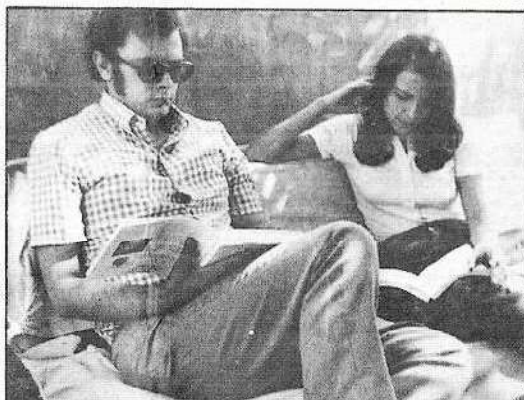
«La familia», al completo.



Primeras actuaciones.



Segunda etapa del grupo (64-65).



De novios.



Teatro Principal. «25 años cantando».



Los primeros 4Z.

LLUÍS MIQUEL

ALBUM

impulsó a seguir. La fe, supongo, aunque no sea precisamente la cristiana... Era imposible que no funcionara si lo hacías bien. Tabalet es, en la actualidad, el primer estudio de doblaje en Valencia... Esta tierra es muy dura, la mentalidad todavía es muy provincialina y es muy difícil obtener la credibilidad de los otros en lo que estás haciendo. El dinero no se invierte en Valencia y si se tiene dos duros se compran naranjos... Tenemos que cambiar».

Patxinger Z. Un desconocido total

No es la «nova cançó» ni Tabalet los que marcarán el hito de su popularidad. La popularidad, caprichosa por sí sola, va a venirle de la mano de otro grupo. Completamente distinto de lo que hacía hasta el momento. Será la Z la que le dé suerte, pero no la de los 4 Z.

«Se nos pidió hacer algo divertido para un fin de año (79). Nada serio, algo jocoso. Cogimos los antiguos anuncios de la radio, los boleros... Vino Mamen, de Orxata i Fartons... Una fórmula mágica», a base de ritmo, humor y parodia y el toque de la suerte. La canción «Yo quiero un bebé» se pasó por la televisión, la vio Tola. El grupo contratado para aquella canción y para una noche en «Si yo fuera presidente» estubo dos años.

«Me di cuenta de lo desconocidos que éramos, incluso aquí, en Valencia. Pierdes la perspectiva de lo limitado que es lo que haces... No podías huir, nos sorprendió un tanto; da pena que todo te llegue un poco tarde...»

Sus 3 mujeres

Lluís Miquel asiente que esta vez parece que las cosas van mejor y que en estos días puede ganarse la vida con aquello que le gusta hacer. La seguridad, aunque sigue siendo siempre incierta, de la estabilidad le hace disfrutar más de los suyos. Parece que ahora pueda descansar, que haya cogido su tren. Y en esta tranquilidad (?) se confiesa un enamorado de «mis tres mujeres», del gozo que le proporciona la felicidad de sus hijas.

... Uno puede decir lo que ha sido en su vida cuando no lo cuenta él, sino cuando son los otros los que le recordarán.

Viene de la página anterior

recuerdo una que era una crítica a las beatas, hoy en día me avergonzaría hasta de cantarla...».

Finales de los sesenta. Mayo francés del 69. La represión se recrudece. El grupo se va a vivir una temporada a Barcelona, pero allí el acoso es mayor. El grupo se disuelve. «Pensamos en reagruparnos cuando las cosas fueran mejor». Pero las cosas tardarían en ir mejor en todos los sentidos. Lluís Miquel había dejado de ser estudiante. De poderse ganar pagar los estudios y ganar algo de dinero, pasa a tener que buscar trabajo para sobrevivir. Ahora tenía que idearse el futuro. Y el futuro está negro y duro: publicidad, cine, composición de canciones, empresario de cine deportivo, de cine, artes gráficas,

fotos, fotógrafo... Mil y un oficio, un poco de ruina y «ese duro» que no llegaba a quedarse en el bolsillo. Las dificultades económicas no se pararían ahí, al menos no sería hasta mucho después, cuando cambiaría. La duda seguiría, no sabe muy bien hacia dónde caminar o qué sería aquello en lo que al fin cuajaría. Las estrecheces económicas pesaron en extremo.

En 1973 se había casado y la casa de San Antonio de Benagüber —de la que se fueron por problemas de dinero y por desplazamiento— en donde vivía, servía como zulo para todos los que poco a poco comenzaban a volver a España en los últimos tiempos del franquismo. Él continuaba al lado de sus amigos. En ese tiempo, y a pesar de que ninguna de sus actividades parecían darle resultados

materiales, en cierta medida se había acomodado a la ruina. La canción quedaba lejos. La mecánica del trabajo estaba perdida. Había pereza y miedo. Quizá todo hubiera sido una chiquillada de los veinte años... la canción había perdido peso y seguridad en él, pero no había desaparecido.

1976. Reaparición. Tabalet

Muerte de Franco, 1975. Los grupos rebrotan. La «nova cançó» adquiere una fuerza espectacular. 1975-1980: época dorada, máximo esplendor.

«Recuperé gente con la que había trabajado. Ricardo Budiño, de los 4 Z antiguos, vino y se incorporó Rafa Ruiz. Reaparecimos con Lluís Miquel y els 4 Z. Siempre ha sido 4 Z, aunque el número no fuera en

esos momentos o después exacto».

De aquel tiempo es el disco «Ontze cançons i un adèu». Las actuaciones, las bienales, las giras... No está perdido, el timón se vuelve a agarrar con fuerza. La canción es ahora alternativa a sus proyectos, esa ilusión destrozada de antaño. Nace Tabalet: Nacho Carreras llevará la administración.

«Siempre he sido pionero sin proponérmelo. Me ha salido. Esto me ha hecho pagar más de una vez el pato. Montamos Tabalet primero como un estudio de grabación de discos cuando era impensable que funcionara, pues los grupos se iban a Londres o a Madrid a grabar. Las cosas parecen mejor fuera... Nos empeñamos hasta las cejas... Los primeros tiempos fueron horribles... No sé lo que nos



Lluís Miquel i Els 4 Z

CANCION

"Lluís Miquel i Els 4 Z"

Todavía nadie ha escrito sobre la Universidad valenciana de los sesenta. Aquellos no fueron unos años indiscriminados. El Sindicato Democrático, superador del SEU y aquellas Asociaciones de Estudiantes creadas por decreto ministerial, aglutinó personas e impulsó múltiples actividades. Momento de nacimiento de la nova cançó. Raimon, desde Filosofía y Letras de Valencia, marcha a Barcelona. Fuster inicia la defensa del patrimonio valenciano atrayendo jóvenes universitarios, hoy profesores, investigadores y profesionales.

De los fieles a este movimiento universitario hay que considerar a "Els 4 Z". Europa entra por Cataluña, y por esta al País Valenciano. Los aires profundos de Brel, la desmitificación burguesa de Brassens, el romanticismo de Bécaud, traducidos al valenciano e interpretados con instrumental de "jazz" por el grupo, acercaba Europa, el existencialismo, rompía el monolito nacional. Este grupo no faltó a las citas festivas pro los detenidos o a los homenajes culturales a poetas sin el "nihil obstat" español.

La actividad del grupo se aminora a final de los sesenta y para, exactamente, en el 70. Seis años después, tres de sus integrantes, Lluís Miquel, Ricard González y Rafael Ruiz, actuaron el 14 de mayo en el Valencia Cinema. La hermandad y amistad de los sesenta allí estuvo. No faltó a la cita. Todos un poco más viejos y con claveles rojos, uniéndose a esos mil hombres que Lluís Miquel, al cantar la última composición del repertorio, pedía para mover ese árbol que no se movía.

Pasadas las primeras emociones cuando ya pueden calibrarse los primeros resultados de su vuelta, Lluís Miquel, nos contesta algunas preguntas.

-¿Por qué no habeis continuado como otros cantantes de aquel momento?

-Hubo sus titubeos porque entramos en contactos con Edigsa de Barcelona, casa de discos que lanzó a Raimon. Pero no estaba muy clara la relación que podía existir entre nuestra línea de canción y la de la casa. Quería ganar dinero con productos seguros.

-¿A qué se debió la asistencia, en nuestra reaparición hoy, de tantos representantes estudiantiles de los años sesenta?

-Estuvimos muy vinculados a las actividades culturales del Sindicato Democrático. No nos negábamos a nada. La canción cívica, de amor, satírica, iba con la mentalidad universitaria de entonces. Aunque en un grupo de cinco personas no todos podíamos pensar igual. Tal vez nos faltó apoyo moral entre todos para continuar.

-¿Este intento supone un nuevo futuro comercial y profesional?

-Actualmente, cada uno de

nosotros tenemos nuestro trabajo resuelto. Por esto volvemos con unas necesidades distintas. Tenemos varias propuestas y decidiremos según las circunstancias de cada año. Siempre hay que hacer lo que los medios te permiten.

-¿Por qué habeis dejado el instrumental de "jazz"?

-He conocido lo que supone llevar un conjunto instrumental y no quiero repetir esta experiencia. A la larga estropea la labor de un conjunto. Prefiero el trabajo de tres personas que sacan todas las posibilidades que ofrece la guitarra clásica, que un número mayor de acompañantes. Tampoco quisiera que en el futuro todo se centrara demasiado en mí como cantante.

■ JAIME MILLAS

...I 4 Z

El reconeixement de Lluís Miquel va lligat a tota una època en què cantar en català suposava 'vivre pericolosamente'

Albert Garcia i Hernández 2 ABR 2014

Lluís Miquel Campos, cantant, productor audiovisual, animador cultural, ha rebut el premi Vicent Ventura 2014. També membre del grup Els 4 Z, que es va crear a l'inici dels anys seixanta i es va dissoldre cap al final d'aquella dècada. La formació va reaparèixer l'any 1976 amb el nom Lluís Miquel i 4 Z. El reconeixement de Lluís Miquel va lligat ineludiblement a tota una època en què cantar en català suposava viure pericolosamente. Per a Lluís Miquel... i Els 4 Z.

A banda de la persecució constant de la censura, de les prohibicions d'actuar, podem situar una data com a exemple: el dilluns 28 de febrer de l'any 1966. Funcionaris de la tristament famosa Brigada Político-Social van detindre durant 72 hores —incomunicats i posteriorment multats— els components d'Els 4 Z i l'organitzador d'un concert, el dia anterior, en l'antic cine Artis de la ciutat de València. Un concert que vam compartir amb Raimon. A partir de llavors les dificultats van créixer de tal manera que obligaren a la dissolució del grup.

Aquestes coses també s'han de reconèixer. A Lluís Miquel i a Els 4Z. Com podia sobreviure durant els anys 60 un grup que no feia el pop de moda. Com es podia trobar un bateria disposat a renunciar al rock més estrident? Àngel Arbizu ho va aconseguir i, a més, feia unes segones veus que semblaven de Billie Holiday. Si gairebé tothom girava entorn dels Beatles, com es podia cantar temes francesos o italians, fins i tot, propis? Un altre grup, també perseguit per unes altres raons, Els Bodgies, gosava fer versions de The Rolling Stones als barris de Russafa i de Velluters i, curiosament, va establir una amistat ferma amb Els 4 Z. Coses de València. Units en una certa segregació. Tornem-hi: Miguel Benet, als teclats, somiava un orgue Hammond i havia de conformar-se amb un estrident Farfisa. Si pensem que uns anys després Bruno Lomas y Los Rockeros van comprar-se les guitarres Fender a França, podem imaginar el preu i l'escassetat dels instruments a València. Com podien pagar-los? Els 4 Z havíem d'actuar, gairebé d'amagat, en àmbits no políticament correctes des dels criteris de la fauna política d'aleshores. Era pràcticament impossible cobrar els concerts "dedicats a la causa". Un dels membres, José Luis Berenguer, compensava la falta d'instruments de marca amb els seus invents. Per exemple, una reverberació dins d'una capsula de fusta amb un parell de molls que calia no moure perquè feia un soroll semblant a una tempesta, cosa que aprofitaven per a ambientar terroríficament la interpretació de "Dràcula" a la Fira de Juliol de València. El problema era que a voltes no podíem aturar aquests trons —fins i tot arribava a sortir-ne fum. La gent no entenia les cares de preocupació mentre intentàvem calmar la capsula, coses dels nyaps domèstics. També va inventar un aparell d'eco amb la modificació d'un magnetòfon: una cinta sense fi passava per davant d'uns quants capçals que anaven reproduint el so enregistrat en el primer fins que el darrer l'esborrava. En una actuació de ball en un poble, part del públic va sospitar que no estaven cantant en directe en veure aquell magnetòfon. Hem dit viure pericolosamente i anècdotes com aquesta ho reforçaven, van estar a punt de ser linxats. També era costum fer gires per les facultats o per cineclubs que solien comportar, al final, un col·loqui amb el públic. Ara sona esperpèntic, però era així. Si utilitzàrem l'estadística, diríem que la pregunta més repetida era: "Per què us anomeneu 4 Z i en sou 5?". Tal era el nivell d'aquells debats. Va haver-hi un temps en què realment el grup es componia de quatre elements, cosa que va alleugerar els col·loquis. Ara bé, les estrangeres del boom turístic no tenien manies i Els 4 Z van gaudir-ne més que la resta. No tot era qüestió de patir. Celebrem, doncs, penes i glòries d'un temps que encara no és el nostre.

ENTREVISTA A LLUÍS MIQUEL

Vicent Boscà
Director de SAÓ

Teresa Ciges
Periodista

Estudis de gravació, engrescador musical i cultural, persona inquieta, amb molts anys d'activisme, no és ja aquell jove que va passar 72 hores retingut per la Policia Nacional i jutjat a Madrid pel Tribunal de l'Ordre Públic. Lluís Miquel ens rep en un pis de la zona centre, molt centre de València, per a parlar i fer una miqueta de memòria de les darreres èpoques. Dir que està igual fóra mentir, però ell continua parlant i parlant quan li fas una pregunta. De fet, ell ens avisa: «Jo parle molt; quan em digueu, pare...». Per les parets, prestatgeries i damunt una taula immensa s'amunteguen un nombre quasi infinit de llibres, discs i altres objectes que formen part la història musical i cultural del nostre país i parlen dels darrers 50 anys dels valencians i valencianes.

-Com comença Lluís Miquel en el món de la cançó?

-En un principi vaig ser un estudiant que cantava. Vaig començar el 1962 amb un grup d'amics formant els 4Z, que ha sigut el meu grup. Estudiava una carrera que no m'agradava massa, i al final me'n vaig passar a Belles Arts. Aleshores jo devia tindre 17 o 18 anys, i em va passar el que ens passava a tots els qui eixíem d'un col·legi de capellans i anàvem a la universitat: conèixer altres coses, altra gent i altres cultures. Jo sóc fill de pare de León i mare valenciana que provenia de la burgesia mitjana; per tant, en ma casa no es parlava valencià. És en la universitat quan òbric els ulls i m'adone de la riquesa lingüística que tenim.

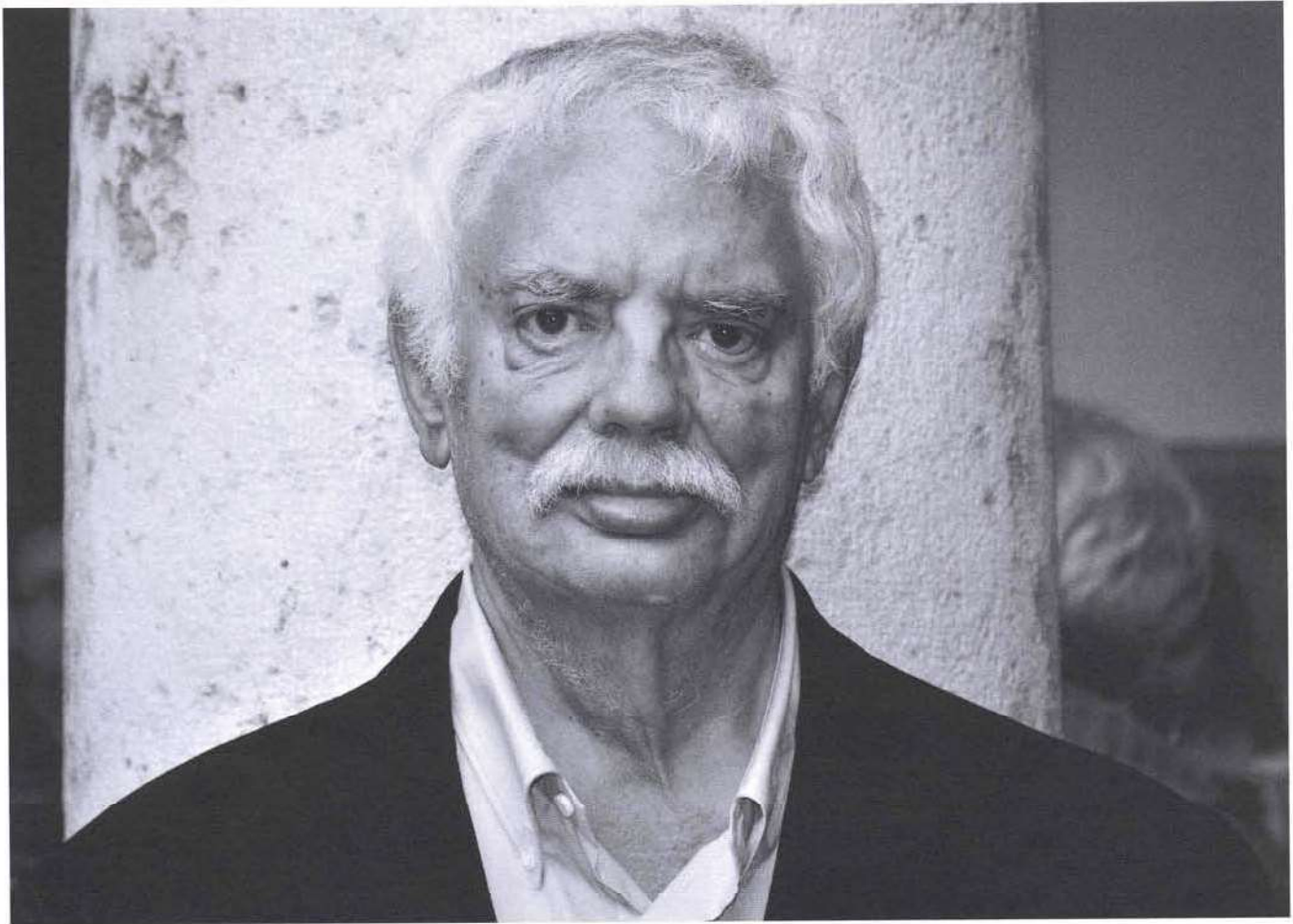
«El que més m'importa és remoure la nostra cultura, perquè no tenim qui la defense»

-Es conta que al començament de la seua carrera musical va ser Alfons Cucó i Manuel Ardit els qui el varen convèncer que canviara d'idioma i apostara pel valencià...

-Clar! Això va ser una qüestió de llengua. Ells havien fet traduccions al valencià de cançons de Brel, Brassens, Bécaud... i em van fer una adaptació de «Marie, Marie» de Bécaud, que he cantat tota la vida, i a més era una cançó que políticament queia bé. A hores d'ara, jo encara no parle bé el valencià, però els ho dec tot a ells perquè gràcies a Cucó i Ardit vaig obrir els ulls i vaig conèixer la cultura del nostre país.

-Queia bé la cançó? Doncs, en 1968 vau estar tres dies detinguts...

-Sí. En eixa època ja érem «Els 4Z» i ho cantàvem tot en valencià. Va ser curiós, perquè després d'un recital solidari al Cinema Artis que vam fer per arregar diners per a un viatge dels estudiants de dibuix de l'acadèmia Barreira, ens van detindre. Però el problema va ser que van portar el cas al Tribunal de Orden Públic i ens van prohibir tornar a actuar. En eixe moment jo em plantege seriosament si me'n vaig a Barcelona a viure o no.



-De fet, una de les coses que crida l'atenció és que no haja tingut la temptació -com altres músics- d'anar-se'n a Barcelona...

-Al començament vaig anar a Barcelona a la casa Edigsa, que era l'única que es dedicava a la cançó en català, per a gravar un disc, i a partir d'eixe moment vam establir lligams i vam fer concerts. Però tot i que a Catalunya les coses estaven millor que ací, vaig decidir quedar-me a València.

-I va decidir emprendre una aventura en el món audiovisual creant Novimag, Tabalet Estudis i Adí. Per què?

-A mi, l'audiovisual sempre m'ha agradat molt, i en acabar la carrera vaig tenir l'oportunitat de treballar per a Vicent Ventura. Vaig aprendre molt de l'audiovisual i vaig fer-me el meu laboratori de pel·lícules. Gràcies a això, tot el cinema independent valencià dels anys seixanta, com el de Rafa Gassent o Lluís Rivera, passava pel laboratori i els deixava les càmeres d'amagat. Més endavant, en el 1979, vaig reunir-me amb la gent del món de la cançó d'aleshores i els vaig proposar fer un segell discogràfic, que anomenàrem Ànec, per poder gravar discos en la nostra llengua sense cap entrebanc.

-I com no en tenia prou, també es clava en el doblatge de pel·lícules per a televisió...

-Sí, però no tot són casualitats. Nosaltres vam crear Pàtxinguer Z perquè veiem que la cosa en la cançó estava

«Tabalet Estudis es va muntar per esmenar el problema audiovisual que ací existia, i crec que ha obert totes les portes culturals del País Valencià»

«En 2015 farà 30 anys del primer doblatge d'una pel·lícula en valencià»

canviant i vam voler donar-hi un toc d'humor i divertir-nos. Gràcies a Manuel Vicent, que és amic meu, ens van buscar per gravar una cançó a la televisió i finalment ens hi vam quedar tres anys; anàvem tots els dilluns a Madrid a cantar! Aprofitant que era a Madrid, anava a veure les classes de doblatge perquè ja es parlava de la possibilitat de fer una televisió autonòmica. Per això, quan Canal 9 ja estava en projecte, vaig proposar doblar una pel·lícula en valencià i vam provar amb El salari de la por, una francesa de Clouzot, i ens va costar molt de muntar. Ara en 2015 farà 30 anys d'eixe doblatge, del primer doblatge d'una pel·lícula en valencià.

–Cantant, actor de doblatge, productor... On s'ha trobat més a gust?

–Crec que he après a ser un agitador cultural. He sigut un cantant que no he aspirat a ser un Serrat ni un Sabina. El que més m'importa és remoure la nostra cultura, perquè no tenim qui la defense.

–I quin paper creu que ha fet Tabalet Estudis en el panorama cultural valencià?

–Crec que Tabalet Estudis ha fet un paper primordial. Es va muntar per esmenar el problema audiovisual que existia a València i crec que ha obert totes les portes culturals del País Valencià.

–Però amb el tancament de Canal 9 l'audiovisual valencià es queda despulat. Quina opinió li mereix?

–Vaig col·laborar fent l'estructura primària de Canal 9 i, clar, una televisió autonòmica amb 1.800 treballadors era una barbaritat, però no van fer res per evitar-ho. Ha sigut una mala gestió, i a saber què se n'han endut. Confie que tornarà RTVV, i a més a més m'he oferit a ajudar a qui siga per a dur a terme una radiotelevisió que tinga sentit, que siga al servei dels ciutadans.

–I ara li donen el Miquelet d'Honor...

–M'agrada molt aquest reconeixement perquè sempre he treballat molt i no he anat lluint-me. A més, crec que Tabalet Estudis ha sigut imprescindible perquè ha sigut el primer estudi de gravació sense pràcticament ajudes.



Unes poques paraules d'aquests personatges:

Raimon: Als anys 60 va ser un gran amic, encara que mantenim el contacte.

Toni Mestre: Una persona a qui trobem a faltar, imprescindible.

Joan Lerma: Un bon home, bon amic, però massa tímid a l'hora de prendre decisions.

Amadeu Fabregat: És molt «Amadeu», té el seu món.

Paco Muñoz: Un gran amic i una bona persona.

Al Tall: Fantàstics.

M^a José Català: No la conec personalment; mai m'ha cridat per a demanar-me qualsevol opinió.

Alberto Fabra: El vaig saludar una vegada, i crec que ell no em coneixia.

El chançonier que va fer país

“Si bé es mira, l’obligació de l’home del nostre temps és la d’estar permanentment indignat. En un món de guerres estúpides o criminals, d’opressions no menys estúpides i criminals, d’injustícia, de misèria inexplicable, la ira hauria de ser un imperatiu ètic per cadascú de nosaltres”, va escriure Joan Fuster en la caràtula d’un disc recopilatori d’Els 4 Z, Marian Albero i Félix Estop. Figures de l’edat daurada de la Cançó dels anys seixanta.

Tal i com es veu, molt de temps abans al 15 M, l’escriptor de Sueca ja avançava esdeveniments. I açò ve al cas perquè si u es para a pensar, l’obra de Lluís Miquel (València, 1944) és la d’un cantautor indignat. Compromés amb la seua gent i el seu poble, com va voler Vicent Andrés Estellés. El seu estil en els escenaris de la transició exhibia formes rotundes, la seua veu ronca, els seus gestos escarits i quasi com d’autòmat, a la manera de Joe Cocker. La seua inimitable serietat a l’hora de cantar. Un professional de cap a peus.

Assegut al seu despatx del barri de Salamanca i sota una foto dels seus ídols Brassens, Brel i Ferré, el vell roquer que després va decantar per l’estil melòdic i afrancesat, s’explica bé: “La meua veu ha volgut ser de l’estil del melodista, del chansonnier i la meua cançó, sempre amb contingut”. Aqueix contingut cantat en plena i ‘cutre’ dictadura li va causar més d’un disgust.

Al 1968 van fer una matinal amb Raimon en el desaparegut cinema Artis (estava en el també desaparegut passatge de Russafa) i l’endemà, tots a presó. Els va encausar el TOP (Tribunal d’Ordre Públic, la sinistra broma jurídica feixista) i els van prohibir cantar a tota la província. Els franquistes, emperò, tenien la batalla perduda. A mitjans dels setanta, es va produir l’anomenada Renaixença de la Cançó. I ací va entrar a sac Lluís Miquel, però aquesta vegada sense el perill d’acabar entre reixes. Tenia bons amics, des dels seus companys de la facultat Manuel Ardid i Alfons Cucó, qui li va escriure algunes lletres, fins a Vicent Ventura, el llegendari periodista valencià íntim de Fuster.

Així que ja tenim un xic que es matricula en Perits Agrònoms per ordre paterna fins que, en 1963, una discogràfica ofereix al seu grup Els 4 Z, un contracte per una versió d’Al vent, de Raimon, fet que canvia la seua vida. “La meua tasca ha estat més centrada en la lletra que en la música. En realitat el que vaig fer en la Cançó va ser adaptar la música francesa a la mentalitat d’ací. Per exemple, el que per a Brel eren les bombons, jo ho vaig traduir per els bunyols. Encara que també cantava a Ray Charles en valencià, no et penses”.

Raimon va escriure sobre Els 4 Z: “A diferència de la major part dels conjunts escampats per la Península que es dediquen a imitar a aquells que estan de moda a Europa o Amèrica, els 4 Z han trobat una veu i una manera de fer pròpia i diferent”. No li faltava raó, doncs l’estil de Lluís Miquel i els seus amics va amarar la memòria sentimental del nacionalisme progressista valencià i hui és una referència d’allò que haguera pogut ser, i que a hores d’ara, segueix sense ser. No va estar sol en aqueix esforç artístic i cultural, i també polític, que hui hereten els joves de la Gossa Sorda, Arrap o Obrint Pas, entre molts altres.

Al Tall, Lluís el Sifoner, Paco Muñoz, Els Pavesos...van acompanyar Lluís Miquel, en aquells concerts gloriosos de fresca llibertat recuperada. I del Nord van vindre la Companyia Elèctrica Dharma, Pau Riba, Maria del Mar Bonet...oh quins temps!; quins països mediterranis en explosió artística i social!

Amb la quatribarrada i el sense blau, amb les Trobades i els Aplecs, i l'eufòria cívica de fer país desbordant-se pertot arreu. Abans del contraatac secessionista i garrulo de la dreta "valensiana" que encara intenta hui enterrar aqueixa memòria essencial.

"Clar, va ser l'època de la falla King Kong. Aquell intent de falla diferent. Quan ens van cridar per a actuar, els vaig dir als músics: "Ací la gent està per ballar. Seguiu-me". I el van seguir. "La gent esperava cançons de política i de sobte els vam donar cançons de conya". Açò va iniciar una altra etapa de Lluís Miquel i Els 4 Z. Van crear Patxinger Z, una formació per a acomodar-se als nous temps. Van aparèixer en televisió, en el programa del periodista García Tola i la cosa va tindre un èxit aclaparador; van recórrer tota Espanya i a més, van vendre milers de discos de l'invent.

Lluís Miquel ho recorda amb serenitat xamànica, mentre embolica cigars amb paper de fumar sense blanquejar sota els quadres originals de Mariscal i Horacio Silva. Aquest cantant fora del corrent ara dirigeix contra vent i marea la seua productora artística. Intenta capejar el temporal, esperem que amb èxit, doncs ell sempre ha eixit airós.

Hi ha moments estel·lars, per exemple quan Paolo Conte li va gravar una cançó. I el concert multitudinari a Vivers amb un trio de luxe: Pi de la Serra, Conte i ell mateix. Un home de món que s'ha alternat amb Georges Moustaki, Brassens i altres artistes del firmament melòdic europeu. També un intel·lectual que acudia a la llegendària tertúlia de Joan Fuster a la cafeteria Oltra amb l'escultor Alfaro, Vicent Ventura, el fotògraf Jarque i altres. Quan va deixar de cantar es va dedicar a gravar per als amics, en el famós estudi Tabalet, d'Alboraia, amb Charlie Buffalo. Va gravar a Remigi Palmero, un artista valencià, que per a desgràcia del seu públic, roman mut. Temps també lluminosos, quan, després de la caiguda de l'odiós règim, tot al País Valencià semblava possible. Però Lluís Miquel no ha perdut l'esperança. S'embolica el penúltim cigarret i quan se li pregunta per algun intèrpret actual interessant, contesta sense vacil·lar, Carles Dénia i Miquel Gil.

Un escolta a aquest cantautor, el veterà chançonier, que va començar imitant els Beach Boys per acabar creant el seu propi estil, i conclou que, malgrat tot, hi ha Cançó per a estona. La flama segueix viva.

Lluís Miquel en la memoria. Julio Máñez 21 ENE 2010

Esto lo escribiría con más gracia Albert García, que durante un tiempo estuvo más cerca del asunto. Los 4 Z (o Els 4 Z, según como les diera), empezaron a darse a conocer hacia los años sesenta con un repertorio rompedor que mezclaba la severa canción francesa con las melodías italianas de apariencia más amable que sonaban como fondo en algunas películas de la gran época de la comedia cinematográfica italiana, por decirlo con brevedad. En *Il sorpasso*, una peli que aquí se tradujo como *La escapada*, cuando se trataba en realidad de un título muy político en la Italia de la época, donde Enrico Berlinguer era el gigante político del momento, pese a ser algo diminuto de talla un tipo mucho más grande de lo que después sería Julio Anguita y su recia armadura cordobesa, Dino Risi hacía una brutal metáfora sobre la inconsistencia de ese proyecto político, valiéndose de actores tan impagables como Vittorio Gassman y Jean Louis Trintignant. Pues bien, ahí mismo, en una escena de fiesta playera, sonaba un twist de Pepino di Capri (el título en castellano de la dichosa canción era, creo, *No la cantéis más*, que ya tenía tela, y era bailado por una joven playera en bikini y, vaya por dios, con una pierna escayolada). Pues bien, también de esa canción, que remitía de inmediato a ciertas improbabilidades políticas, hizo Lluís Miquel, y Els 4 Z, una versión, magnífica por cierto si mi escaso oído musical no me engaña.

En lo que estoy seguro de no engañarme es en el recuerdo de una patética fiesta de celebración de fin de año en El Micalet donde Los o Els 4 Z celebraron su propia defunción, por así decir, entonando desde el escenario otra de sus canciones de gran fama, *L'Arbre*, mientras la concurrencia, distribuida en mesitas de lo que antes fue platea del teatro, trasegaban cava no muy de marca y se atragantaba con las uvas del Vinalopó a las doce en punto de la noche. Recuerdo, quizás también otros no lo habrán olvidado, que Lluís Miquel dejó la canción, se puso a llorar como un poquito, bajó del escenario, se sentó en una de las mesitas (creo recordar que junto al amigo Vicent Soler, pero no lo aseguro), y ahí se acabó una fiesta triste que, en realidad (pero eso lo supimos más tarde) clausuraba una época sin anunciar para nada, y menos mal, ningún advenimiento. Se acabó, y eso es todo.

Lo malo es que se acabó, como es habitual por estas tierras, sin haber apenas empezado, y hasta un talento tan envidiable como Francesc Pí de la Serra andaba por ahí poco después poco menos que mendigando actuaciones a quien quisiera, y pudiera, hacerle ese favor. Poder sí que podían, vaya si podían, tanto en ése como en otros casos, sólo que no querían mucho. Acaso ese desdén indigno y prematuro está en el origen de lo que ahora tenemos.

Cultura mode 'off' Hèctor Serra. València. / 5.11.2012

“El Teatre Talia ha sigut durant molts anys un espai de referència per a les companyies valencianes, on regularment podíem presentar els nostres espectacles. Tal i com està la situació general al país, suposa una nova retallada de drets per als professionals”. Són paraules de Josep Policarpo, de la companyia Bambalina, però podrien ser les de qualsevol ànima integrada dins el corpus de professionals de les arts escèniques valencianes, que anit ocupaven l'escenari de l'espai per exigir un canvi de rumb en la gestió de la política cultural valenciana. A la ciutat de València, l'eliminació del Teatre Talia de la xarxa de Teatres de la Generalitat deixaria un panorama teatral orfe, si també tenim en compte l'aturada d'activitat del Teatre El Musical, al barri del Cabanyal-Canyamelar, els tancaments ja materialitzats de l'Espai Moma i la Sala Moratín, la manca de programació a la Sala Matilde Salvador de la Universitat de València, i la retirada de les ajudes al Teatre Micalet. “Se'ns redueixen les possibilitats d'exhibició a la ciutat de València. La Sala tenia un clar segell valencià i suposava una línia de suport al sector privat de les arts escèniques, que ara desapareix. La situació per a les companyies va fent-se insostenible; si desapareixen els espais d'exhibició es trenca la cadena de treball, se'ns fa més difícil arribar al públic, fidelitzar els espectadors i promoure el teatre valencià, i això afecta la solidesa i projecció dels professionals de les arts escèniques valencianes”, argumenta Policarpo.

La situació del teatre valencià, plagada d'entrebancs institucionals durant aquests darrers anys, ha arribat a un pic d'agreujament amb l'ofegament de les sales públiques i la retallada d'inversions al sector. Ens ho han contat recentment la directora artística del Teatre Micalet, Pilar Almeria, i el secretari general del Sindicat d'Actors i Actrius Professionals del País Valencià, Juli Disla. Josep Policarpo també diu la seua: “Pràcticament ha desaparegut l'ajuda pública al sector de les arts escèniques valencianes. Com a contrapartida s'ha consolidat una xarxa de sales privades, sobretot a la ciutat de València, que podria atendre l'oferta de les companyies privades. Però les ajudes a les sales, la majoria d'elles de curta trajectòria, són molt escasses i això provoca que treballem en condicions molt precàries, apareix el fantasma de la taquilla i el teatre valencià encara no està preparat per mantindre's exclusivament pels ingressos de taquilla. No tenim un star system consolidat que pugua atraure un públic massiu ni tampoc tenim la tradició teatral de ciutats com Madrid i Barcelona”. Com Policarpo, el món cultural valencià en general es lamenta d'aquesta mala gestió de les elits polítiques i exigeix solucions. La Plataforma Valenciana X la Cultura ha començat a canalitzar el desencant davant aquest arraconament. Una de les primeres accions dutes a terme per aquesta agrupació va ser la concentració davant del Talia el passat 10 d'octubre, un acte que també va servir per posar el crit d'alerta davant el nou consorci cultural de la Generalitat, Culturarts, que naix sense voluntat d'escoltar els professionals i vaticinant altres tancaments com el de la Filmoteca. “Les limitacions que imposa la crisi són evidents però actuacions com esta no s'entenen perquè es fan de manera deliberada, sense cap tipus de diàleg amb els professionals, que segurament podríem aportar solucions. D'altra banda hi ha despeses públiques enormes que es mantenen sense cap complex i que responen als capricis personals dels responsables polítics”, sentència Policarpo.

Qui també coneix bé el Talia com a espai natural on expressar-se és el cantant, productor musical i empresari Lluís Miquel. Quan a l'edifici de Cavallers encara se'l coneixia com a Casa dels Obrers, hi va actuar amb el seu grup, Els Quatre Z. La crisi econòmica actual també li ha tocat de ple. Els estudis de sonorització Tabalet, els quals va fundar l'any 1977 amb el propòsit d'acostar recursos als músics i professionals del doblatge valencià, han estat víctima dels impagaments de la televisió pública valenciana que s'han anat produint des de gener de 2005. “La televisió pública va ser un bon client per a Tabalet en l'etapa compresa entre 1988 i 2006. Hi havia una mena de reconeixement mutu. Ara bé, els últims anys, ha sigut la mateixa televisió pública la que ens ha acabat afonant. Massa deute, era impossible continuar, i va vindre el concurs de creditors”, reconeix Lluís Miquel.

L'apagada dels ploms a Tabalet deixa enrere una dilatada activitat en pro de la difusió dels músics valencians i l'audiovisual en valencià. “En aquests gairebé 35 anys, hem sigut l'únic estudi de gravació ací. I el que més ha aguantat. S'han enregistrat coses molt interessants amb la nostra discogràfica”. Lluís Miquel se sent orgullós, perquè l'estudi d'Alboraia ha vist passar per les seues cambres figures i grups

de renom com Al Tall, Els Pavesos, Ovidi Montllor, Maria del Mar Bonet, Remigi Palmero, Quico Pi de la Serra, Tete Montoliu, Capella de Ministrers, Paco Muñoz, Carraixet, Seguridad Social, Presuntos Implicados, Carlos Goñi, Bruno Lomas, Francisco i un llarg etcètera de propostes musicals que han aprofitat l'empenta emprendedora dels fundadors de Tabalet. "L'any 1977 vam poder reunir sis milions de pessetes. Ens vam fer amb material que llavors s'havia d'importar de França, Suïssa, Anglaterra...", recorda Lluís Miquel, qui tampoc oblida els diferents handicaps a què han hagut de fer front per seguir en peu: "Al principi vam haver d'adaptar-nos a la campanya analògica, després va vindre el pre-digital, més tard el digital... Avui dia, les noves tecnologies ja ens han llevat més capacitat d'adaptació, perquè qualsevol músic pot gravar-se un disc a casa". No es pot passar per alt l'ús de Tabalet com a centre de doblatge a partir de 1983. Els estudis han ajudat a formar locutors de ràdio, actors de doblatge i publicitat, gent del món teatral. "La primera pel·lícula doblada al valencià va ser a Tabalet. Es tracta d'El salari de la por, film francès on Ovidi Montllor va posar la veu d'Yves Montand". El llegat, doncs, és inabastable. I la pèrdua d'aquesta fàbrica de somnis és un adéu amb regust d'amargor. Els estudis Tabalet són un bocí d'història viva. Possiblement el cademat que s'acaba de posar ja no s'òbriga mai més: "Si fóra uns anys més jove, ho trauria endavant", confessa el líder dels Quatre Z i de Patxinguer Z.

Al bell mig de l'avinguda de Blasco Ibáñez de València, es troba una altra institució que darrerament ha posat el forrellat i ha apagat els focus. Es tracta del Col·legi Major Lluís Vives, propietat de la Universitat de València. Aquest edifici albergava l'Auditori Montaner, un punt de trobada del món cultural valencià que, durant tretze anys, havia ofert setmanalment cinema, col·loquis, concerts de música clàssica, actuacions de pop-rock, conferències al voltant del coneixement i les ONG... "S'ha perdut un espai on la gent anava per la música, ja que mai s'ha pogut fumar ni prendre res a l'Auditori a diferència dels bars i llocs on, de vegades, no saps ben bé si la gent ha anat a escoltar al músic o a prendre una cervesa amb els amics", explica David Esteban, ex-coordinador de serveis del centre. Esteban reté en la memòria un munt d'actuacions que ja formen part de l'imaginari d'una època: Coco Rosie, Sr. Mostaza, Limbotheque, Belmonde, Antony and the Jhonsons, Dominic A, Cristina Rosenvinge, La Habitación Roja, Pierre Bastien, Pau Alabajos...

El tancament del Col·legi Major Lluís Vives ha estat envoltat de molt poques explicacions. José María Goerlich, director de la institució durant cinc anys, n'ignora les raons reals. Inicialment, l'estructura del Vives anava a servir per allotjar les instal·lacions de la Facultat de Filologia mentre aquest edifici es reformava. A principis d'any, tot i que la Universitat va abandonar el pla de reforma de Filologia, la decisió de tancar el Vives no s'havia modificat. Durant els mesos posteriors, la Universitat parlava de problemes d'estructura i inviabilitat econòmica. Però l'Auditori Montaner encara es pensava que es matindria obert. Finalment, però, no ha estat així. El Vives i el Montaner resten tancats i l'aprofitament actual de l'espai és inexistent. "Tinc dubtes que el Vives pugui ser recuperat. Els plans de la Universitat de València apunten a la privatització. Aleshores, però, serà un hotelet per a estudiants i no una experiència vital com era el Vives per als seus col·legials. Tant de bo que aquesta privatització permeta la continuïtat de l'activitat cultural a l'Auditori...", creua els dits Goerlich.

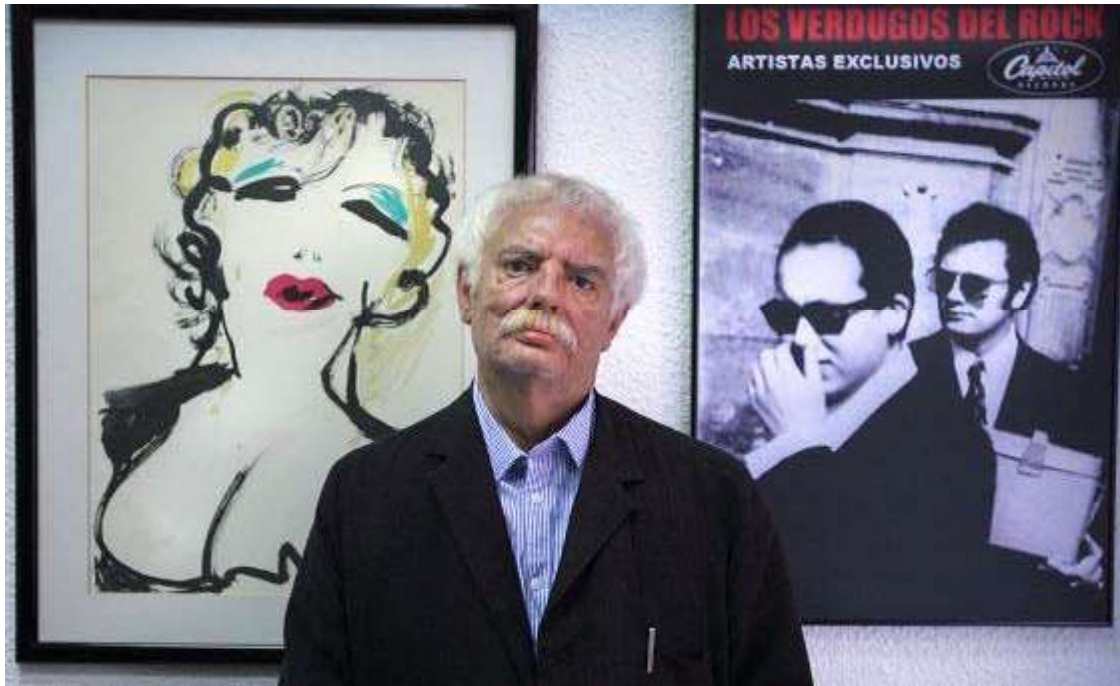
El Teatre Talia, els estudis Tabalet i l'Auditori Montaner són tan sols tres exemples d'abocadors culturals que havien dibuixat un mapa lúcid dins d'una ciutat i d'un país. Espais on s'havien gestat lligams a partir d'inquietuds i formes d'expressar-se. Comunitats senceres d'ànimes creatives que ara han de fer front a uns temps on la cultura paga els plats trencats. A l'espera de saber què passa amb el Talia, amb el record dels discos nascuts a Tabalet i amb l'esperança que el Montaner torne a obrir un dia les seues portes, l'art ha d'anar a buscar altres llocs per sobreviure. David Esteban conclou: "Aquesta crisi fa molt de mal a tot el sector públic i a la gran majoria de la societat; sembla ser que l'educació, la sanitat i la cultura són prescindibles i els bancs són sistèmics. Ens hem de privar dels nostres drets i béns per a què aquells que han invertit malament el seu diner no el perdin. Si haguérem fet una bona educació i una bona cultura potser no hauríem arribat a aquesta situació. Potser tenen raó els que diuen que la crisi és de valors i no econòmica".

Tabalet, el silenci dels sons

Els llegendaris i pioners estudis sonors de l'Horta han quedat muts en el 35é aniversari

EL PAÍS

Juan Manuel Játiva Valencia 10 Octubre 2012



Si pensem que ara estem malament, situem-nos un poc abans de la tardor de fa 35 anys. Qualsevol músic valencià que volguera gravar un disc havia d'anar-se'n fora del País Valencià. Ni parlar-ne de sonoritzar una pel·lícula, en el bressol de la que fóra la principal productora cinematogràfica espanyola de mitjan segle XX, Cifesa. Lluís Miquel no es va fer grans plantejaments del tipus "hem de crear una indústria" o semblant. Simplement, quan gravaren a Barcelona l'últim disc de Lluís Miquel i els Quatre Z per a EMI, titulat Onze cançons i un adéu, va dir al seu futur soci Nacho Carreras: "Ei, m'agradaria muntar un estudi a València per a evitar haver de vindre ací, amb totes les despeses i les molèsties que suposa". Ací rau la llavor de Tabalet. I sí, cal constatar-ho: el primer estudi de sonorització valencià va ser una iniciativa de gent que cantava i s'expressava en valencià, malgrat que les grans referències musicals valencianes, com Nino Bravo, Juan Bau, Jaime Morey o el Festival de la Canción de Benidorm ens havien fet populars en castellà.

El primer disc gravat en els estudis d'Alboraia va fer història, malgrat que ningú no s'ha fet ric amb aqueixa història. Un jove Remigi Palmero marcà un punt d'inflexió en la cançó en gravar-hi Humitat relativa. I després en van vindre d'altres, com Al Tall, que van gravar-hi els seus discos a partir de Quan el mal ve d'Almansa, però també Maria del Mar Bonet o Pi de la Serra des de Barcelona; ara el trànsit tenia dues direccions. Després Lluís Miquel va fer valdre els seus coneixements i contactes com a creatiu publicitari per a aconseguir encàrrecs d'empreses com ara Mercadona, Famosa o Publipress, i va créixer en el temps per aquest camí amb l'obtenció de promocions foranes. Encetar aquesta línia va requerir "la generació d'actors i locutors, ja que no n'hi havia". I també va generar un gran catàleg de "fins a 2.000 títols de música publicitària", recorda Vicente Martínez, responsable de l'editorial que van crear en el

nou segle, quan aquest s'hi incorporà per dirigir un segell de pop i rock, Zebra Records. Aqueix catàleg generà drets que cobriren els seus autors després de fer les peces musicals per a Famosa o Nenuco. Enric Murillo va ser un d'ells. "Murillo va ser el meu arranador", subratlla el líder del quintet, "i també li vaig encarregar les músiques de les pel·lícules de Carles Mira des que jo vaig començar a produir-les, des de "Con el culo al aire".

I després, en aqueixa línia de relacions sonores, "les bandes no tenien qui les gravara i nosaltres arribàrem a registrar cinc-centes bandes, una barbaritat", recapitula Lluís Miquel. Tabalet va ser l'escenari de la gravació que produirà per a Seguridad Social Andy Wallace, l'enginyer que al cap d'un any mesclaria Nevermind per a Nirvana. Allí gravaren també el pianista Tete Montoliu i el saxofonista Perico Sambeat l'àlbum Punto de partida. I hi registrà la Capella de Ministrers el seu primer disc, amb el que inaugurarà el nou segell discogràfic de Tabalet, EGT, i obtingué el premi del Ministeri de Cultura per la contribució "al millor coneixement i difusió del patrimoni musical". En aquest segell s'edità, així mateix, una ambiciosa Antologia d'Ovidi Montllor. I hi ha detalls, menors des del punt de vista artístic, però rellevants des d'altres perspectives, que convé esmentar: el primer casset de l'humorista Don Pío va vendre, "per a sorpresa de tots", 200.000 exemplars.

Pregunta de Trivial: quin va ser el segon doblatge cinematogràfic al valencià? La resposta la trobem en Tabalet: El terror, de Roger Corman, amb Boris Karloff i Jack Nicholson en els papers principals. El primer és més fàcil. Va ser El salari de la por, la cinta francesa de Clouzot. Ovidi Montllor va posar la veu a Yves Montand en aquesta altra gravació històrica. El doblatge va anar in crescendo, fins a arribar a suposar la meitat de l'activitat als estudis. Tabalet és també l'inici de la història del doblatge valencià. "Començarem a doblar l'any 84, a voltes pel·lícules infames, inclosos spaghetti western dels pitjors o porno", reconeix, "però que em van permetre formar un bon equip d'actors, ja que ací ningú no tenia experiència en açò". A partir de Canal 9, veieren un possible mercat de doblatge a València. És clar, "segons els plantejaments que tenien aleshores en Canal 9, amb sèries, pel·lícules i documentals en valencià, el futur es presentava prometedor".



Una quinzena d'estudis va nàixer i va girar al voltant del doblatge, calcula Lluís Miquel, que va ser durant molts anys president de l'associació professional corresponent. Ara en queden quatre?, tres?, i amb dificultats. Però aquesta és la història d'un temps en què es doblaven pel·lícules i sèries de Tele 5, d'Antena 3 i de Canal Plus, tot perquè hi havia la tecnologia i hi havia contactes. Tot servia per a ampliar horitzons i encara més quan Lluís Miquel va aconseguir que el "conegueren fins i tot a Argamasilla de Alba" gràcies al programa de TVE Si yo fuera presidente, en què el seu projecte humorístic i ballable, Patxinger Z, era grup resident. "Ho vaig aprofitar per a conèixer gent que doblava pel·lícules a Madrid", recorda. "Molta gent s'ha format ací": Rafa Contreras, que va rebre l'últim premi a la trajectòria de l'Associació d'Actors i Actrius del País Valencià, o Juli Mira, que després es va convertir en un esplèndid actor de teatre, cine i televisió. "A Juli el vaig rescatar jo del banc on treballava a Alcoi", bromeja Campos. "Tots els dies, quan acabava al banc, venia ací a gravar falques de publicitat, fer algun doblatge, etc.". Santiago Sánchez i Xus Romero, director i actriu en el Tío Vania que es representa en el Olympia actualment, feren també en Tabalet la seua faena. L'actriu Rosanna Pastor, que forma part de l'elenc d'aquesta obra, va tindre també la seua etapa Tabalet. "És d'Alboraia i hi va entrar molt jove com a secretària", recorda el fundador dels estudis.

Durant molts anys, cada iniciativa que s'adoptava en Tabalet era un pas endavant. La creació el 1987 del segell EGT, dirigit per Paco Bodí, va obrir noves possibilitats de difusió per als músics valencians. L'ampliació d'aqueixa línia l'any 2000 amb el segell Zebra Records, dirigit per Vicente Martínez, va ser ambiciosa en inaugurar-la amb Nice Man, sobrenom del bateria de Teenage Fan Club, i contribuir a crear una prometedora estrella indie anomenada Siwel. Però la rampant crisi discogràfica va diluir a poc a poc els colors del futur.

El final de Tabalet va agafar Lluís Miquel fora de l'empresa com a director i administrador. "Quan em vaig jubilar el 2010 amb seixanta-set anys, ja veia coses que no anaven bé; per començar, que la televisió no pagava". Açò "es va convertir en un deute impossible de digerir". Quant a la música, "les noves tecnologies permetien que, pel que fa als treballs dels grups, la gent se'ls poguera fer a casa". I sí, continuaven tenint publicitat, per això el fundador pensava que "els problemes eren temporals, no podien durar molt". Però Canal 9 arribà a deure'ls, diu, prop d'un milió set-cents mil euros. Havien aconseguit superar durant els 90 el deute impagat de 26 milions de pessetes de Canal 10, primer canal televisiu privat espanyol, "en el qual estava relacionat aquell que va ser director de TVE, Calviño", recorda. Però aquest d'ara no l'han superat. "Tabalet està així per la tele", assegura "El deute de Canal 9 era insuperable". Així, va arribar el concurs de creditors i l'acomiadament de la plantilla.

La idea que va alimentar Lluís Miquel al llarg de la seua vida era que "es pogueren gravar les coses ací, que s'hi pogueren també promocionar i que, fins i tot, hi haguera un espavilat que fera una distribuïdora de veres, que és una cosa molt complexa". Més o menys, el somni d'una indústria al voltant de la música valenciana que no ha pogut ser. Al mig de l'Horta, els estudis Tabalet tancats en són testimoni.

A cau d'orella

Alfons Cervera València, 17 de febrer de 2005

Feia molt de temps que no teníem a les mans un disc nou de Lluís Miquel. Molt de temps. La veritat és que quasi mai em va semblar que Lluís Miquel cantara en solitari. Sempre el vaig vore envoltat de gent, de músics amics, de cantants amics, de tècnics amics. Tinc a casa els seus primers discos, quan apareixia amb els col·legues de Els quatre Z i de tant en tant encara els deixo caure en el plat de l'antic tocadiscos i disfrute igual que abans amb la versió que feien de Capri ces't fini que amb els entranyables sorolls de l'agulla sobre el vinil ple de pols. Precisament, per a preparar estes ratlles, vaig buscar aquell disc i no el vaig trobar enlloc. Sí, a canvi, n'hi havia un altre, sense funda original, enfundat ara en un plàstic transparent. El teu rècord ; No podré, no, oblidar ; Marie, Marie i Sabeline . El dipòsit legal és de 1965 i en alguna de les cançons apareixen els noms d'Alfons Cucó, de Ray Charles, de Gilbert Becaud. Noms que acompanyen sempre la vida de cantant de Lluís Miquel. La vida de la gent, la seua grandesa, la mesurem moltes vegades pels noms que l'acompanyen. De la mateixa manera, la seua misèria també es veu reflectida en els noms que circulen al seu costat. No sé quantes vegades li he escoltat cantar Marie, Marie . I cada vegada és com si fóra la primera. Sempre que escolte allò de: Marie, Marie/escriu-me mes sovint/Marie, Marie,/ al catorze mil dos-cents , hi ha alguna cosa que m'arriba de lluny i s'incrusta en el temps d'ara com si els dos, el temps d'abans i el d'ara, foren el mateix. Ja sé que no. Ja sé que cap temps és igual a un altre i que nosaltres som igualment distints cada vegada que escoltem les mateixes cançons. Però hi ha dues cançons, que precisament no estan en el disc que avui presentem, que em posen encara la pell de gallina: Marie, Marie i Jeff . Bo, aquestes dues cançons no estan en A cau d'orella , però és clar que A cau d'orella està ple de cançons excel·lents.

Anem a pams. Lluís Miquel va començar a cantar abans que els dinosaures desaparegueren de la terra. Ho sé perquè aleshores jo ja escoltava, com els he dit, les seues cançons. Aquells temps primers de Els quatre Z eren una raresa: cançons pop interpretades en una llengua estranya, tan estranya que ja fa milions d'anys que els dinosaures van desaparèixer de la terra i encara desconeixem el nom d'aquella llengua i la seua identitat. Aquells primers epés (així s'anomenaven els discos de quatre cançons) donarien pas a una altra època. Ja s'havia mort Franco i els nous temps s'anunciaven a base de melodies animoses i lletres que parlaven de l'esperança en un futur ple d'oportunitats per a la llibertat i la democràcia en bolquers que aleshores s'iniciaven. La nova cançó , i en altres llocs la cançó en altres llengües de molts altres cantautors, anunciaven la bondat d'un temps que s'augurava esplèndid. Ací, al País Valencià, no vam restar a la saga. Discos, grups, cantants en solitari, omplien les agendes dels espectacles on la música i la paraula lliures eren corejades per auditoris multitudinaris que no paraven de cridar les consignes que ens separaven d'un passat deshabitat d'esperança.

Els concerts de la transició eren inconcebibles. Les banderes, els crits, les pancartes despenjades de les graderies dels estadis i les places de bous, la melodia íntima en els primers pubs de qualsevol ciutat i poble del País: era tot un paisatge de ruptura amb el temps de l'horror i la possibilitat que a partir d'aleshores segur que anàvem a ser més feliços que el copó. I bo, una mica més feliços sí que vam ser. Però només una mica. Mai dura molt l'alegria en la casa del pobre. Això diuen. I en este cas va ser veritat. La cançó, tota la cançó, la cantada en llengua estranya i l'altra, se'n va anar a la merda i el paisatge va tornar a l'aridesa de sempre, al mercat de sempre, a l'estupidesa sentimental de sempre. No va venir de seguida Operació Triunfo però quasi. Ho explica molt bé Manuel Vázquez Montalbán en la nova edició apareguda fa uns

anys de "Cancionero general del franquismo". Escriu Vázquez Montalbán: "Esta nova cançó com a gènere tampoc va poder lluitar amb fortuna contra la dictadura del mercat i a penes complida la transició democràtica, els nous programadors del gust, ara ja demòcrates, van tractar de convertir-la en una mostra arqueològica de cultura de la resistència". I es referia l'escriptor a la cançó de Llach i a la de Luis Pastor, a la de Serrat i Luis Eduardo Aute, a la de Marina Rossell i a la d'Elisa Serna, a la de María del Mar Bonet i a la de Rosa León, a la de Bibiano i a la de Labordeta, a la de Letxundi i a la de Paco Muñoz, a la de Al Tall i a la de Lole i Manuel, a la de Quico Pi de la Serra i a la de Pablo Guerrero, a la de Lluís Miquel i a la de Víctor Jara, a la de Raimon i a la de Carlos Cano, a eixa joia que va ser Galeria de perpetuas que cantava magistralment Marisol poc abans de convertir-se en Pepa Flores i aquella altra joia que van ser i encara són els discos extraordinaris d'Ovidi i Paco Ibáñez. Tot a la merda. Va passar amb la cançó anomenada de protesta el mateix que comentaven Vázquez Montalbán i Haro Tecglen de la revista Triunfo : va desaparèixer, aquesta revista, quan molts dels seus lectors van arribar a ministres. Això mateix, crec, va passar amb la cançó anomenada de protesta, amb el món dels cantautors, inclús d'aquells cantautors que com diu Lluís Miquel d'ell mateix, eren més cuiners de cançons que autèntics creadors de les mateixes.

Això diu Lluís Miquel en aquest disc: que ell només cuina les cançons dels creadors que admira, que ell només les cuina i després ens les canta a l'orella a la gent que no cantem, a la gent que només tenim una condició fantàstica de la que estem orgullosos: la de ser els seus amics. Quan vaig veure per primera vegada A cau d'orella i la llista de les seues cançons, vaig pensar en les vegades que les havia escoltades abans, en quines circumstàncies, en companyia de qui i lluny de quin lloc o de quina gent. Una cançó és un mapa ple de temps ras i de tempestes, de solituds i amors que no s'acaben mai, de ràbia i de tendresa, de silencis estridents i de paraules que volen més altes que els avions supersònics.

Les cançons que Lluís Miquel ha elegit per al seu darrer disc són tot això. I segurament són també molt més coses. I de la mateixa manera que ell ens les canta en veu baixa, perquè cada oient siga únic en aquella dimensió amiga que els comentava adés, nosaltres també assentim amb un lleuger moviment de cap, un moviment de cap quasi imperceptible: perquè en aquest disc tot succeïx com a mitges invisible i a mitges en un murmur de complicitats que ja vénen de lluny. No hi ha una cançó per damunt d'una altra. Totes tenen el to que els conte: la distància justa entre un temps i un altre, entre aquell del crit sorgit en el fervor de les places de bous plenes de banderes i el que arribà després igualment ple de silencis. Enmig: la veu de Lluís Miquel torna de nou per a dir-nos que cap temps passat va ser millor sinó que tot temps té algun senyal que el singularitza, que el fa únic, definitivament irrepètible. Totes les cançons són excel·lents, no hi ha més que mirar els títols. I clar, entre elles, tots podem trobar les que més ens van agradar des de sempre. N'hi ha on elegir. Jo em quede amb Brel i "No te'n vages mai", "Amsterdam" i la "Cançó dels vells amants". Vostés poden decidir-se per altres diferents: ja els dic que hi ha per a tots els gustos. Al cap i a la fi, en les cançons ens reconeixem personatges d'un món que només a cada u de nosaltres ens pertany.

En la contraportada del disc, Lluís Miquel recorda els seus amics desapareguts: Rafa Ruiz, Carles Barranco, Ovidi Montllor i Carles Mira. Recordar els amics és de ben nascuts. I per descomptat, què millor regal per a la seua memòria que aquest disc magnífic de Lluís Miquel. Gràcies, Lluismi, pel disc, per l'amistat de sempre, per aquelles cançons pop cantades en una llengua estranya que, diguen el que diguen els seus enemics de sempre, ha de seguir ajuntant-nos a molta gent perquè la construcció d'un País que no s'avergonyisca constantment de si mateix siga possible.

Lluís Miquel, el gran oblidat. 5 juliol, 2014

Lluís Miquel començà a cantar en valencià en 1962, igual que Raimon. Segons deia en els inoblidables recitals de la Fira de Juliol a València. "Contra tot pronòstic, mai no he emigrat". Va quedar-se ací i no va tenir mai la projecció artística dels exiliats culturals com ara Raimon o Ovidi Montllor. A València li feren la punyeta per cantar en valencià començat per l'esquerra, que tenia por de ser titllada de catalanista i no diguem per la dreta cavernícola espanyolista i fatxa que hem patit en un País que ha quedat devaluat a poc més que una comunidad de vecinos. A Catalunya ni el coneixen. Si no vas a Barcelona, no existeixes encara que cantes en la llengua d'Espriu i d'Ausiàs March. Ací fan demagògia amb l'imperialisme català que ens vol furta la llengua i la paella, quan la veritat és que molts catalans passen olímpicament del que puga passar al País Valencià. A Madrid, encara molt més. Com va dir Mehta, Madrid ens odia i necessitem un moviment independentista perquè amotllen la pela. Això va dir-ho un senyor de Bombai mentre seguim ofrenant noves glòries a Espanya com Montoro espera de Fabra: més retalls en despesa social. De puta mare. Doña Espe ja ha felicitat el senyor Fabra, per tancar Canal 9 i expulsar a los corruptos. Ha, ha, ha... El PP té tants imputats a les Corts valencianes que podrien formar grup parlamentari propi. Vergonya!

Així que el cantant va crear els primers estudis de so, Tabalet i la primera discogràfica valenciana, Ànec, on van gravar tots els cantants valencians que cantaven en Valencià. Hi hagué de fer varietés com a Patxinger Z en castellà i va eixir a la TVE amb Tola. Un treball alimentari. Quan arribaren els del PP al poder, la cosa no va ser com per a tirar coets precisament. Lluís Miquel havia creat les infraestructures necessàries per fer doblatges en valencià de pel·lícules i sèries, però les pel·lícules de Canal 9 deixaren de doblar-se al valencià, quedant per a les catacumbes les pel·lícules doblades en el segon canal. No fa molt, el nostre President va enviar la força pública a RTVV i van clausurar l'únic mitjà de comunicació que malament, però menys dona una pedra, emetia alguna cosa en valencià. Ara no en tenim res de res. Hem retrocedit decennis i encara ens esperen coses pitjors. Segons aquest senyor som El dique de contención del separatismo, independentismo, catalanismo i què sé jo. Estan acollonats perquè si s'uneix tota l'esquerra – i això passa pel nacionalisme de Compromís – se'n van a pastar fang. Així que tornen a traure l'espantall del catalanisme independentista com han fet quan no han tingut arguments, o siga, sempre. El que sé és que sent vergonya, una vergonya infinita, no solament per aquesta gent que, al cap i a la fi ja sabem de què van, sinó de molts dels meus paisans que igual que són de València, podrien ser de Cuenca o d'Albacete. El grau de despersonalització és tal, que em sent estranger en la meua terra, una terra en la que no em deixen viure en valencià.

Aquesta música té per a mi un gran valor sentimental. La sentia en la meua joventut amb el meu amic Paco i la que seria la meua dona, quan érem tan innocents que pensàvem que tot està per fer i tot és possible que canta Llach. La veritat és que està tot per fer. Una altra cosa és que siga possible. Amb aquests soldats no anem a guanyar cap batalla. Vergonya, cavallers, vergonya.

Als Vivers, Lluís Miquel cantava: "I els que em coneixen saben com pense. Dins d'aquesta terra nostra m'heu d'enterrar."

En un altre moment vaig escriure unes coses que continue pensant:

A mi, aquesta música m'emociona fins a la medul·la i em posa la pell de gallina. Em fa recordar aquells temps quan cantava al Vivers de València. I ho feia tan bé... Vingué el PP i li feren el buit, els molt ... Una pena per a ell i per a nosaltres. Un cantant de primera que hagué de convertir-se en Patxinguer Z per sobreviure cantant en castellà en TVE. Sent vergonya de molts dels meus paisans. Fàstic.

Jo vaig sentir-lo en directe en moltes ocasions a València, en la Fira de Juliol. Governava l'esquerra. Quan guanyà el PP tot això s'acabà. Una pena. És un cantant excel·lent, però que li ha tocat viure en una terra de meninfots que s'estimen més altres coses.

Pocs LPs va enregistrar, ben pocs. Cap d'ells va ser editat en CD, amb l'excepció d'un dedicat als poetes valencians amb l'actor Juli Leal i el cantant Paco Muñoz. Alguna antiga cassette amb nadales amb Paco Muñoz, l'altres oblidat entre uns quants més. Ningú no va a fer res per nosaltres, ni a Madrid ni a Barcelona. I ací, passem de tot allò que és propi. Vergonya sent de ser d'una terra on no es respecta ni la seua llengua ni els seus artistes. Desperta ferro, desperta!!!!

Lluís Miquel va difondre l'obra de Brel pel País Valencià. Va traduir i adaptar-ne els textos valencianitzant-los i els va cantar amb gran qualitat.

Lluís Miquel en el Jaume I Alejandro Mañes

Interviene Lluís Miquel en el Club Jaume I de Valencia para hablar de El naixement de la nova cançó. Alude, entre otros temas, al proyecto de Cançons de la cançó, que organizó, tiempo atrás, con un grupo de intérpretes valencianos, haciendo reconocimiento público de la labor de los cantautores más característicos en nuestra lengua. En este proyecto, como en tantos otros, participó Lluís Miquel, quien incluyó éxitos de intérpretes franceses, como Brel, Brassens, Ferré, o Bécaud, que, durante muchos años, sirvieron de fuente de inspiración para muchos de nuestros artistas.

La primera vez que escuché a Jacques Brel, fue en la voz de Lluís Miquel, en el aula de primero de la Facultad de Derecho, situada, por entonces, en la avenida de Blasco Ibáñez de Valencia. Eran los años sesenta, y, desde entonces, para mí, sólo hubo, efectivamente, un Jacques Brel, como el título su long play póstumo, más característico. Pero también, sólo un Lluís Miquel, como intérprete de la canción francesa en nuestra lengua. Lluís Miquel interpretaba Amsterdam, quiero entender, pensando en los pescadores del Cabanyal y encontraba en las raíces profundas de su Valencia natal las flamencas que Brel reconocía en Le plat pays.

Pasó el tiempo, y junto a Damià Mollà, sociólogo, vecino contiguo y entrañable amigo, fuimos numerosas veces a escuchar a Lluís Miquel, para oírle interpretar con su fina ironía y potente voz, el inane tránsito de la burguesía valenciana en Les bourgeois, la pasión por los viejos amantes en La chanson des vieux amants, el lento transcurrir de las horas en Les beates, lo profundo de la amistad en Pep y la fidelidad a unos ideales en L'arbre.

Hoy, cuando escucho todavía, Marí, marí, de Bécaud, en la voz de Lluís Miquel, se repite el fenómeno que me sucedió con Brel. Lluís Miquel interpreta a Bécaud pensando en nuestro país, como Bécaud pudiera hacerlo con el suyo. Siente a nuestra gente cuando dice «tinc per amics homens de lletres, Ausiàs March i Joan Fuster», cual Bécaud pudiera hacerlo con Chateaubriand y Baudelaire. Lluís Miquel interpreta la adaptación que llevaron a cabo Alfons Cucó y Manuel Ardit con la sencillez y profundidad de un gran cantautor. Lluís Miquel es desprendido y desinteresado, jovial y alegre, comprometido con la cançó, desde els 4Z, y desenfadado, con Patxinguer Z. Es variopinto, como acredita su dirección musical de El amor de Miss Amores con Rosita Amores. Es profesional y exigente, con su productora y en su estudio de grabación. Socialmente responsable, como pude comprobar cuando ocupó la presidencia de la Feria de la Comunicación, y ahora en la Associació valenciana d'estudis de doblatge i sonorització (Avedis). **Todo lo cual le valió el Premio Berlanga 2009.**

Qué mejor despedida a estas breves líneas que las palabras del propio Lluís Miquel, «adèu amic, adèu, si el teu lluitar es el meu, demà ens vorem, serem més forts que avui, serem molts més que avui, el teu camí es el meu», con algún pequeño añadido. Hasta siempre, Lluís Miquel, gracias, por compartir con los amigos de siempre tantas esperanzas en el camino común; ten la seguridad de que, aún cuando mañana no seamos muchos más que hoy (que espero que sí) y aún cuando no seamos más fuertes que hoy (que confío que también), no vamos a desfallecer en el intento.

Lluís Miquel Campos recibió hoy el Premio Berlanga 2009 'Especial del Jurado' por "toda una vida dedicada al mundo audiovisual", trayectoria que comenzó en los años 60 con la creación de la primera productora valenciana y la posterior puesta en marcha de 'Tablalet', el primer estudio de doblaje en Valencia.

En los años 80, el actual presidente de la Asociación Valenciana de Estudios de Doblaje y Sonorización (Avedis) formó el grupo musical 'Patxinguer Z' y en la década de los 90, fundó Adi Producciones.

Onze cançons i un amic

Millor Contribució Cultural
LLUÍS MIQUEL

Manuel S. Jordi

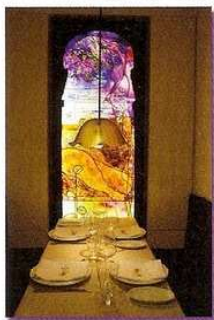


Lluís Miquel Campos és cantant, actor de doblatge, productor musical, empresari, impulsor de múltiples iniciatives cíviques i culturals, i moltes coses més que farien inacabable la biografia d'un amic amb 70 anys viscuts. Intensament viscuts, considerant la nostra història i vicissituds. Contemporani de Raimon en els cercles universitaris que van acompanyar el naixement de la cançó al País Valencià, Lluís Miquel havia format un conjunt que feia jazz, rock i cançó melòdica, recurrent, si fa no fa, els mateixos escenaris que Los Huracanes. No van tardar a passar-se'n al valencià, interpretant traduccions de Jacques Brel, George Brassens, Gilbert

Bécaud... El 1964 Lluís Miquel i els 4Z van publicar amb Edigsa el primer disc, que incloïa una versió d'*Al vent*. I van anar fent camí fins que ensopegaren amb el TOP, les prohibicions i els segrests de les edicions discogràfiques. Patiren, com tants i tants, la versió amable del franquisme –l'altra implicava presó, tortures i fins i tot pena de mort-, i un parèntesi fins a la reparació, el 1976, aquesta vegada amb Lluís Miquel, Ricard G. Gudino i l'enyorat Rafael Ruiz que ens va deixar fa uns anys. El Valencia-Cinema i l'estadi del Llevant en el macrofestival Trobada dels Pobles van acompanyar un relleugament, sobre el qual Tina Blanco i Gonzalo Moure escrivien a **Cartelera Turia**: "... quan Lluís Miquel i 4Z renasquen per segona vegada i es reagrupen el carisma i l'avantguarda, donaran un bot endavant que hi suposarà l'aparició d'una nova figura de magnitud important". I combinant recitals i escenaris diferents i tant distants com un pub a

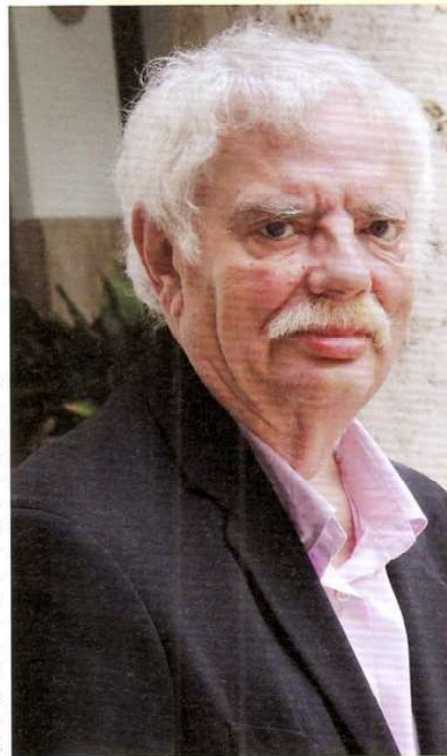
Abadía D'ESPÍ

RESTAURANTE
T 963 51 20 77
PLAZA DEL ARZOBISPO 5
46003 VALENCIA



València o la Universitat Catalana d'Estiu a Prada del Conflent, van aparèixer els primers discs de la nova formació. A remarcar *Onze cançons i un adéu*.

Restablerta la democràcia en la versió *Transició.zero*, la cançó va passar a una altra dimensió, iniciant un nou recorregut des de la semi-clandestinitat del menyspreu oficial, fins a l'eclosió que tornem a viure d'uns anys ençà. Lluís Miquel, un supervivent, va desviar una part de la creativitat cap a la inoblidable Patxinger Z, (quatre discs entre 1981 i 1986), que va assolir certa popularitat gràcies al programa de Fernando García Tola a TVE, "Si yo fuera presidente...", on intervenien, també, Joaquín Sabina, Javier Krahe i d'altres. I va parir Tabalet, una productora amb estudi d'enregistrament a l'horta d'Alboraia. Una nova inversió va adaptar les instal·lacions per al doblatge de cinema i televisió. Les expectatives de la Radiotelevisió Valenciana, en la música, en el cinema i en el doblatge, com en tantes altres coses, mai no s'hi van satisfer. I la indústria audiovisual autòctona –sempre incipient- fou abocada a la precària arbitrariedad que també va patir Lluís Miquel. Però ni la mala salut de ferro, ni els embats de la caverna han alterat mai la integritat moral, la qualitat huma-



Lluís Miquel té una dimensió històrica cívica y cultural (Foto: García Poveda).

na, la feina ben feta, l'empatia immensa i la dimensió històrica, cívica i cultural d'una persona admirable: Lluís Miquel. Un amic.



Todos los premiados en el escenario del Auditori de Burjassot.

Lluís Miquel als Premis de la Túrria



D'esquerra a dreta Raimón, Lluís Miquel i Oriol Caballé

Intervenció de Lluís Miquel Campos als Premis Turia 2014

Lluís Miquel Campos



Quan un es posa a redactar unes línies d'agraïment per la concessió d'un premi, comença per preguntar-se: Per què a mi? Què fa un xic com jo a un lloc com aquest? I en algun moment fins i tot penses que el meu metge ha comès una indiscreció. Per això vull parlar de la **Túria**, una cartellera amb nom de marquès i ànima de canalla que va nàixer quan el seu nom encara s'associava al nostre particular "chapapote" del 57. Quan va veure la llum, el 64, jo ja duïa alguns anys fent de "cabaretera" amb els meus col·legues dels 4Z. Per aquell temps, als *boulevards* de París els *snobs* es passejaven amb una *baguette* sota el braç; i a València anàvem amb la **Túria**, a tall de llibre roig de Mao, en la nostra peculiar revolució cultural que arrancava a bullir i que la **Túria** en va ser icònica. Què va fer que la **Túria** fóra el que va ser i que encara continua sent? Una aposta cultural intransigent (entesa la intransigència com cal i no a l'estil del ministre Wert) que no es limitava a donar fe d'esdeveniments i mogudes, i que —com es diu ara— va marcar tendències. No s'acordava davant la tutela censora i no es va acomodar a la "cultureta", i per això no va acabar com les seues competidores, engollides pels suplementes de la premsa que estaven més pendents d'exhibidores i distribuïdores que no de

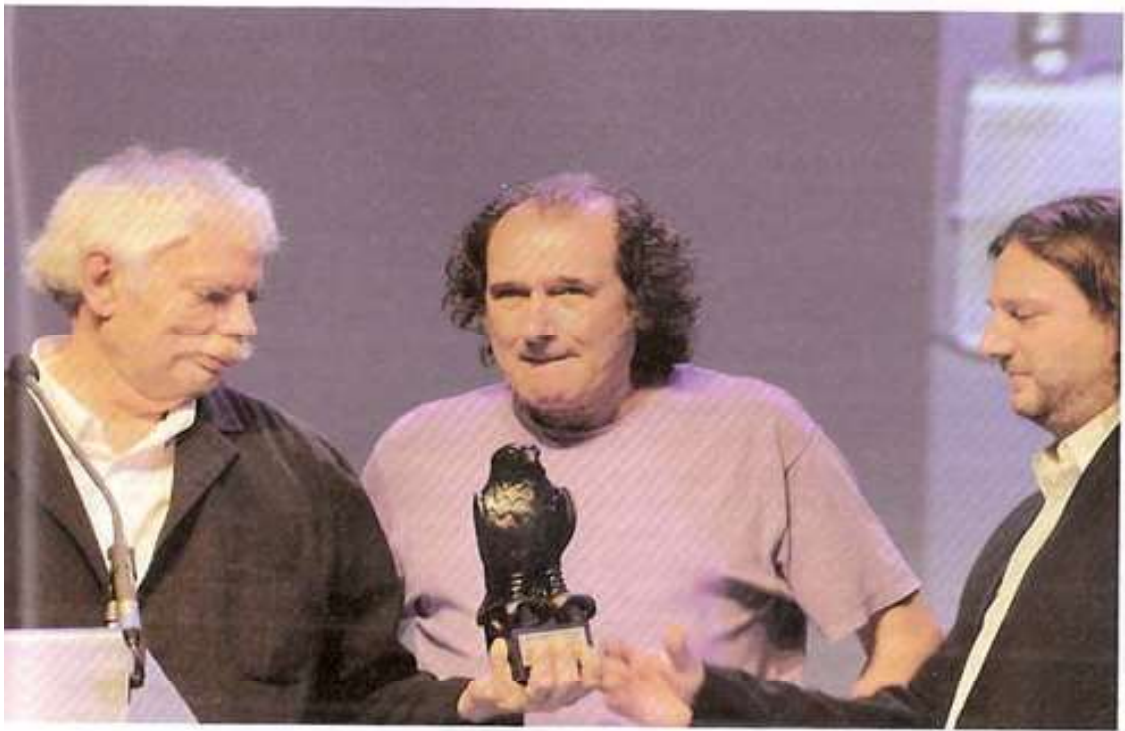
la qualitat del producte cultural a examen. ¿Era "El huevo de Colón"?

Per als treballadors de la cultura off "principal", la **Túria** va ser més que una cartellera: va ser un altaveu i un suport constant a qualsevol proposta original que insuflara alguna cosa d'oxigen a l'anquilosat panorama d'aquells anys grisos, quan les úniques alegries venien per guanyar el festival d'Eurovisió.

I quan va arribar el maig del 68 ja s'havien atrevit amb tot: cinema, teatre, música, literatura, gastronomia. Fins i tot al porno l'hi van fer un lloc ("El rincón del piú"), que els somnis de la raó són eròtics i no monstres. Només els va faltar plantar una falla. El que sí van plantar van ser aquells projectes d'envergadura cultural: Studio, la "Trobada del pobles", València Cinema per on va passar el bo i millor d'aquell moment tan interessant i del qual, sense ells, ens hauriem quedat en dejú.

Eren l'espill d'una realitat lluny dels gustos dels manaires (¿han canviat en això els temps?) a la qual realitat li donaven el suport i l'oxigen que ja demandava la societat. I la societat els va tornar el favor amb una fideïtat que no en van gaudir d'altres apostes. (Us en recordeu de "Triunfo"?)

¿Com s'ho hauran fet per a estar a la seua edat tan eixerits i tan frescos sense subvencions, sense subscripcions d'ens públics, i a rigorosa dieta d'anunciants?



Lluís Miquel rebent el Halcón Maltés de Alfons Cervera (Foto: García Poveda).

I a fil de tot això, vull recordar una estrofa d'una cançó meua, "Boogie": "Túria, riu inexcusable / Túria i no Guadalaviar, /que tens nom de cartellera / quan travesses la ciutat."

O aquesta altra: "Quan van arribar els grisos / els quals jo no havia cridat / em van pillar cul a l'aire / portant la **Túria** a la mà."

Gràcies a Vergara, Vanaclocha, Llorens, Uris, El Flaco, Alfons Cervera, Cocoliso, Emili Piera, Manolo Jardí, Abelardo Muñoz, Alfonso Gil, Eva Mar-

qués...en fi a tots els que feu possible "el miracle de la Túria" que es un bon nom per a una peli. I, amb el vostre permis, voldria compartir aquest premi que em doneu amb tots els treballadors de la Cultura del nostre País: Actors, Directors, Guionistes, Escriptors, Dissenyadors, Ballarins, Tècnics, Músics, Pintors... i a tot el col·lectiu d'acomiadats de RTVV, aquell projecte il·lusionant, trepitjat per "las hordas de Atila" amb nocturnitat i alevosia, després de humiliar-los, maxacarlos, inclús violar-los..

No us preocupeu. "A todo cerdo le llega su San Martín". AMEN.

Lluís Miquel y Tudi Torró ganan la 15ª edición de los premios Vicent Ventura
Referentes de la 'cançó' él y de la renovación pedagógica, ella.
Valencia 14 FEB 2014



La pedagoga Tudi Torró y el músico Lluís Miquel son los ganadores de los premios Vicent Ventura, que reconocen a personas o colectivos "por su trayectoria cívica, democrática y de compromiso con la cultura y la lengua valencianas".

Tudi Torró i Ferrero, natural de Ontinyent y residente en Elx, es inspectora de educación y un referente en el mundo de la enseñanza, dentro de las corrientes pedagógicas más renovadoras. Ha tenido un papel clave en la redacción del documento, promovido por Escola Valenciana y la UEM de la Universidad de Alicante, que plantea el modelo de educación plurilingüe e intercultural, alternativo a la propuesta implantada por el Gobierno valenciano.

Músico y productor, Lluís Miquel Campos comenzó su carrera en los 60 con el grupo Los 4 Z, que se convertirían en Lluís Miquel i el 4 Z y en parte acompañarían también a Campos en su proyecto de más éxito y popularidad, Patzinger Z. No ha faltado Lluís Miquel "en ningún proyecto cultural (música, teatro, televisión...) que haya ayudado a hacer del País Valenciano un lugar a tener en cuenta no solo el mapa autonómico, sino en todo el Estado español", aseguran los organizadores. Los estudios Tabalet, actualmente cerrados, han sido un símbolo de la música y el doblaje en valenciano.

Instaurados por la Universitat de València para honrar la memoria del periodista, político e intelectual comprometido Vicent Ventura, muerto en 1998, estos premios se encarnan en una escultura de Sebastià Miralles, que será entregada a los premiados el 2 de abril, en el Centre Cultural La Nau. Forman parte de la comisión organizadora y del jurado la Universitat de València, la Jaume I de Castelló, personas que mantuvieron una estrecha relación con Ventura, y los sindicatos CCOO, STEPV y UGT, así como la Unió de Llauradors i Ramaders y la Unió de Periodistes Valencians.

Lluís Miquel, una nit al Micalet, Francesc Viadel Novembre 2014

L'altra nit Lluís Miquel es posà de nou la ciutat al trau de la jaqueta, com una rosa o com un clavell d'enamorat, amb la mateixa elegància amb què ho féu aquella nit gloriosa de 8 de novembre de 1986, al Teatre Principal, acompanyat de Joan Manuel Serrat, Sabina, Pi de la Serra i l'Orquestra Municipal de València, salpebrat artísticament per un altre conciutadà important, el poeta Albert García Hernández. Igual que aquell novembre, sí, quan el cantant s'endiuenjà per trauré a passejar Brel, Conte i Buarque per una ciutat un punt malparida i pobletana, al darrere d'un país que començava a desfer-se lentament en la seua impotència igual que si fos un glaç de gel dins d'un glop de Bourbons. Una ciutat que mai no serà París però que serà sempre la d'ell, la nostra, amb tots els seus carrers d'enyor poderosament evocats per Toni Mestre.

L'altra nit, al cel de la ciutat, penjaven uns núvols unflats com les galtes d'un bisbe, carregats d'aigua. Uns núvols que amenaçaven en trencar-se sobre els terrats, en convertir-se en una mar enfurismada. Lluís Miquel acudí al Micalet vestit de rigorós negre. Venia amb els cabells blancs ben clenxinats, el bigoti seriós, presidencial –diríem- o de gat de casa benestant, amb la mirada desperta d'un xiquet encara. Com en aquell novembre del 86, hi eren presents tots els amics, en l'acció o en el record callat. El cantant de bell nou estava a sa casa, just en aquell punt de llum que s'alça des de fa més de cent anys enfront de les murades de la ciutat fosca. En el mateix indret on tantes vegades havia imaginat revoltes inajornables, on tantes vegades comediants i artistes, com ell, havien vulnerat la llei del silenci i la mediocritat imperant en la València blava. L'acompanyaven els amics, els bons amics, promotors tots d'una civilitat gegantesca amb vocació local que mai no acaba d'arrelar entre tant de bord i de podrit.

S'assegué als peus de l'escenari, davant d'un faristol i d'un micròfon. I tot seguit, entremaliat i un pèl vanitos, com requereix que es mostre un dels grans davant d'un públic que s'ho valga, ens va recordar com una determinada política ens havia imposat un règim d'ignorància i condemnat a un no futur. Ens ho recorda ell, justament l'únic membre de la cançó detingut el 1968, a València, per cantar en la llengua del país. Lluís Miquel lamentà la cruel desaparició de la Filharmònica de València després de la inauguració del Palau de la Música, l'assassinat de Televisió Valenciana, el silenci, la destrucció d'una societat civil a mans d'una classe política sense escrúpols envilida pel diner, reclamà la inajornable necessitat de la memòria, d'una memòria que ens rescabale de tanta mediocritat.

"Hi ha gent", digué prenent-li la paraula a Ovidi Montllor, "a qui no li agrada que es parles, s'escriga o es pense en català. És la mateixa gent a qui no li agrada que es parles, s'escriga o es pense". Lluís Miquel, el valencià que contra tot pronòstic mai no ha emigrat –segons ell mateix ha afirmat en més d'una ocasió-, estigué superb, entrançable, vagament 'anarcoide', irònic del morró fi, en la seua nit gran, una altra de les seues nits grans, la nit en què la Societat Coral "El Micalet" el va nomenar junt amb els membres de l'Assemblea de Veïns de Benimaclet, un dels seus Miquelets d'Honor.

Més tard, Lluís Miquel cantà, envoltat d'amics. Ens dugué a la festa els sons melangiosos de Gilbert Bécaud... Marie, Marie, escriu-me més sovint, al catorze mil dos-cents... també els tavernaris i tristos de Jacques Brel... Al port d'Amsterdam hi ha mariners que canten, els somnis que els assetgen... Això fou Lluís Miquel, l'altra nit, al Micalet, superbament bell, reptador, heroic, enamorat, enorme, entrançable, estimat.



MIQUELETS D'HONOR 2014

Dissabte, 29 de novembre

Els premis Miquelet d'Honor s'atorguen, des de l'any 1988, per acord de la Junta Directiva de la Societat Coral el Micalet, a aquelles persones i entitats que, per la seua trajectòria cívica o cultural en defensa de la nostra identitat nacional, en siguen mereixedores. En l'edició d'enguany, els guardonats són:

❖ Assemblea de veïns de Benimaclet

Va nàixer en la dècada dels 80 del segle XX, per defensar els drets socials i nacionals del nostre poble. L'Assemblea ha estat al capdavant de les lluites ciutadanes per l'eliminació de les vies del trenet, la reivindicació de l'horta, la defensa de la llengua, els carrers per a vianants, un transport públic eficient, pels serveis públics de qualitat i no privatitzats, contra el vial que trenca la vinculació de Benimaclet amb el seu cementeri i la mar. Així mateix, s'hi ha destacat per l'organització d'activitats lúdiques i culturals: cercaviles i festes per a infants, Carnestoltes amb els gegants *Cavaller Tirant* i *Moro Malet*, colla de dimonis, colla de tabals i dolçaines *Estrela Roja*, la Flama del Canigó en la diada nacional dels Països Catalans, presentacions de llibres, conferències, concerts... Una entitat oberta i acollidora, tot un referent de tradició i de lluita.

❖ Lluís Miquel Campos

Nascut a València (1944), és un dels cantants pioners de la *Nova Cançó* al País Valencià, amb el grup *Els 4Z* (1962), que va enregistrar cinc discos amb versions en català dels principals cantants francesos dels 60. Continua l'activitat musical amb *Lluís Miquel i els 4Z* (1976) i *Patxinguet Z* (1980), per a revetlles i balls populars. Va impulsar la primera productora audiovisual de València (1970) i va crear els estudis de so *Tabalet*, on tantes gravacions s'han dut a efecte, sovint de forma altruista, en favor de la nostra llengua i la nostra música. Com a director de la discogràfica *Ànec Discos* realitzà l'extraordinària *Antologia de la Música Valenciana*, editant un bon nombre de creacions dels artistes més destacats de la cançó, amb la col·laboració documental de Toni Mestre. Lluís Miquel ha estat, abans i ara, la nostra veu.

**Per mantenir-se fidels
per sempre més
al servei d'aquest poble.**

27a CONVOCATÒRIA

Premis Miquelet 2014

Organitza:



**SOCIETAT CORAL
EL MICALET**

Institut Salvador Giner i Vidal
Centre Autoritzat Professional d'Ensenyaments Musicals
www.scelmicalet.cat - info@scelmicalet.cat
Teléf. 963 920 786 • Fax 963 913 267
Guillem de Castro, 73 46008 VALÈNCIA

Col·laboren:



UNIVERSITAT DE VALÈNCIA

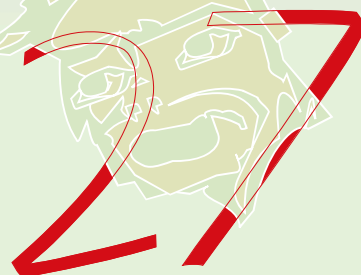


fundació **sgae**



27a CONVOCATÒRIA

Setmana Cultural i

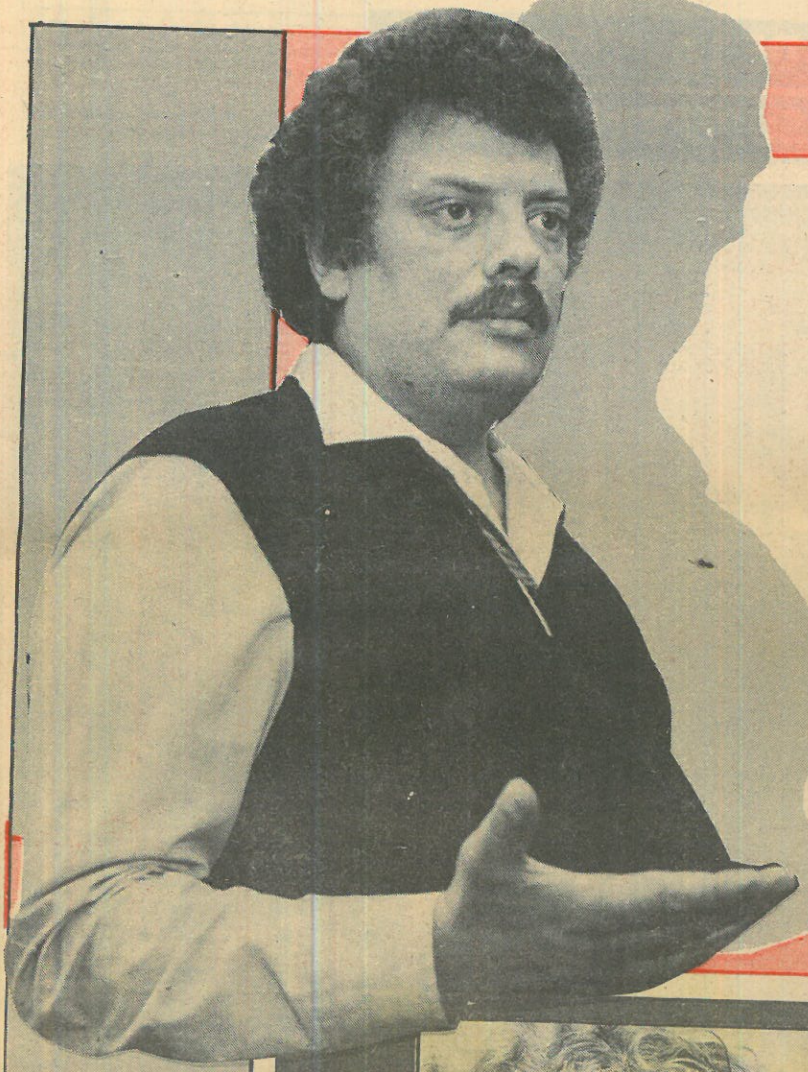


Premis Miquelet 2014



**SOCIETAT CORAL
EL MICALET**

24, 25 26, 27, 28 i 29 de novembre



LLUIS MIQUEL

de la «a» a las 4 Z

Levante
MAGAZÍN



LAS MADRES DEL CORDERO



Lluís Miquel ha sido uno de los máximos exponentes de la «nova cançó» en Valencia.

Lluís Miquel reaparece con sus 4Z

«Estoy desencantado de la política»

Lluís Miquel, acompañado de su grupo, Els 4Z, llevó a cabo anoche, en el teatro Principal de Valencia, la grabación de su do-

ble «long-play» en directo, «Silenci, gravem», un trabajo que recopila veinticinco años de canciones, de vivencias e ilusiones.

Los veinticinco años de uno de los intérpretes más representativos de la «nova cançó» valenciana.

«Amor, la funció d'aquesta nit ha estat molt bé. Hi havíem molts amics i coneguts. I com no era benèfica, ni miting polític, han entrat tots pagant. Aquesta nit, amor, també soparem.»

JR. SEGUI

LLUÍS Miquel ha doblado la esquina de los veinticinco años de canciones, aunque en muchos momentos parezca que el tiempo no se haya fijado todavía en él. Quien le conoce sabe que continúa siendo fiel a un principio: el suyo, el mismo que pregonó hace un cuarto de siglo sin miedo a la represión o la amenaza.

Por eso continúa erguido, con el mismo sentido vitalista que, durante ese pasado tan reciente, le ha acompañado. Por ello sus veinticinco años resultan hoy, en nuestro presente, una curiosa efemérides o una anécdota que recordar con cariño, sin nostalgia.

Lluís Miquel da la impresión de no haber tenido miedo nunca de mirar fríamente a su alrededor. Y si en algún momento lo ha sentido, jamás dobló la mirada.

Este chico del barrio de Russafa, que a los quince años se colgó la guitarra al cuello, no sólo es pasado, sino presente y futuro de la canción valenciana.

Como alguien utilizó Lluís Miquel, cuarenta y dos años, casado y mayor de edad. De profesión, cantautor.

«De mi época de niño guardo un recuerdo inocente. De un muchacho que pertenecía a la burguesía media valenciana venida a menos por culpa de la postguerra. Eran los años de la clarificación, cuando parte de la burguesía se vino abajo, como en mi caso, aunque nunca nos faltara de nada.»

—¿Recibiste una educación religiosa?

—Guardo buenos recuerdos de mi paso por colegios como El Pilar o los Maristas. La relación con los amigos era buena, aunque actualmente considere que el tipo de educación religiosa no fuera la adecuada. Recuerdo los típicos ejercicios espirituales, en donde te metían esa borrachera mental que conducía a no saber lo que realmente querías. Si tu fin en la vida era acabar de cura misionero. Un día llegué a plantearme la vocación, y se lo cuestioné a mi padre. Me dijo que no se oponía, pero que prefería mantener de nuevo esa conversación cuando cumpliera los veinte

Pasa a la página siguiente

JEFE DELEGACION COMERCIAL

Valencia: 3.000.000 de ptas. brutas (fijo + comisión)

Se incorporará a empresa en plena fase de expansión, especializada en instalaciones domésticas y perteneciente a importante grupo nacional. Dependerá de la dirección ubicada en Barcelona y se responsabilizará, con total autonomía, del buen funcionamiento de la delegación y del cumplimiento de los objetivos marcados. Deberá coordinar y dirigir las actividades de un grupo de personas, prestando el apoyo necesario en todas las facetas de actuación: ventas, gestión de cobros, presupuestos, costes, seguimiento de las operaciones, negociación con terceros, etcétera. Para cubrir el presente puesto se ha pensado en un hombre que aporte experiencia en dirección de equipos y gestión administrativo-comercial, sin importar sector de procedencia, que sepa desenvolverse con soltura en las negociaciones y en el trato humano, y que posea capacidad y recursos para abrir nuevos mercados.

Interesados, enviar «curriculum vitae» indicando en el sobre la Ref. 6.414 de

Gruppo
ANUNCIOS

Gran Vía Corts Catalanes, 583, entlo 1º
08011 Barcelona -

IMPORTANTE EMPRESA

(Asociada a grupo internacional)

Para su delegación en Valencia

PRECISA

INGENIERO TECNICO

Para la promoción y venta de sus productos en clientes importantes del sector metalúrgico, automoción, etcétera

SE REQUIERE:

- Formación a nivel de ingeniero técnico o similar.
- Vocación comercial.
- Carnet de conducir.

SE OFRECE:

- Incorporación a sólida empresa con importantes ventajas sociales.
- Formación a cargo de la empresa.
- Importante remuneración a convenir, según experiencia del candidato.

Los candidatos interesados deberán enviar historial profesional a Ref. IT-VA. Apartado de correos 36.219. Madrid

Excmo.

Ayuntamiento de Valencia

La Alcaldía, por resolución número 16.240, de fecha 29 de octubre de 1986, ha dispuesto la publicación del siguiente

ANUNCIO

En el Negociado de Cementerios de la Secretaría General del Excelentísimo Ayuntamiento de esta ciudad se hallan expuestas las relaciones nominales de los restos cadavéricos que ocupan nichos en el Cementerio General, cuya concesión ha caducado, según acuerdo de la comisión de Gobierno de fecha 24 de abril de 1986.

Lo que se hace público para conocimiento de los familiares interesados, a fin de que puedan renovar sus derechos mediante el pago de la correspondiente tasa hasta el día 14 de noviembre del año en curso, en horas de caja. Transcurrido dicho plazo sin haberlo efectuado, se procederá a llevar a cabo su exhumación.

Valencia, 30 de octubre de 1986.—
El secretario general, Rafael A. Aranz Delgado.

Viene de la página anterior

años. Meses después, todo se había olvidado.

—Estudias para aparejador, y antes de acabar inicias bellas artes y filosofía. ¿Un salto brusco?

—La verdad es que no tenía vocación de aparejador. Mi padre se dedicaba al negocio de la construcción. Fue quien me empujó. Cuando terminé el bachillerato no tenía claro el futuro. Quería ser artista. Pero ¿cómo? A los diecisiete años me montaba mis rollos. De todas formas quería estudiar algo, y escogí aparejador. Parecía una carrera fácil.

—Duraste tres años.

—No me gustaba nada. Coincidió con mis inicios en el campo musical. Terminé bellas artes, y me matriculé en filosofía por hacer política. Era uno de los núcleos principales. Se estaba fraguando la izquierda valenciana, conectada con algunos partidos en la clandestinidad. Teníamos incluso nuestra plataforma informativa.

—Es cuando formas los 42.

—Cuando me planteé el grupo fue por una necesidad de cantar. Pasa lo de siempre, hay una dispersión entre lo que haces y lo que quieres hacer. Formamos el grupo para poder actuar y ganar algo de dinero. Eran los tiempos de Los Milos, los Pantalones, Zaules, cuando existía una verdadera movida valenciana, porque todos los grupos salían de la misma base, universitarios a los que sus padres les habían comprado una guitarra.

MAYO DEL 68

—Pero tú te inicias en la «nova cançó».

—En principio, sí. Nosotros nos iniciamos en la «nova cançó». Bueno, en aquella época en un año hacías muchas cosas. En la facultad tomé contacto directo con gente metida en el nacionalismo. Fue Raimon y Cucó quienes me inyectaron la droga del nacionalismo. A primeros del 62 cantamos las primeras canciones en valenciano. Raimon acababa de editar su primer disco, y nosotros obtuvimos el primer contacto discográfico.

—Tenías claro el futuro.

—Nos vimos envueltos en un movimiento que no sabíamos dónde podía llevar. Nos identificábamos con la política. Trabajábamos por ella. Hacíamos verdaderos sacrificios en plan militante, aunque no militábamos en ningún partido.

—¿El período comprendido entre 1963 y 1968 es el más importante de tu vida?

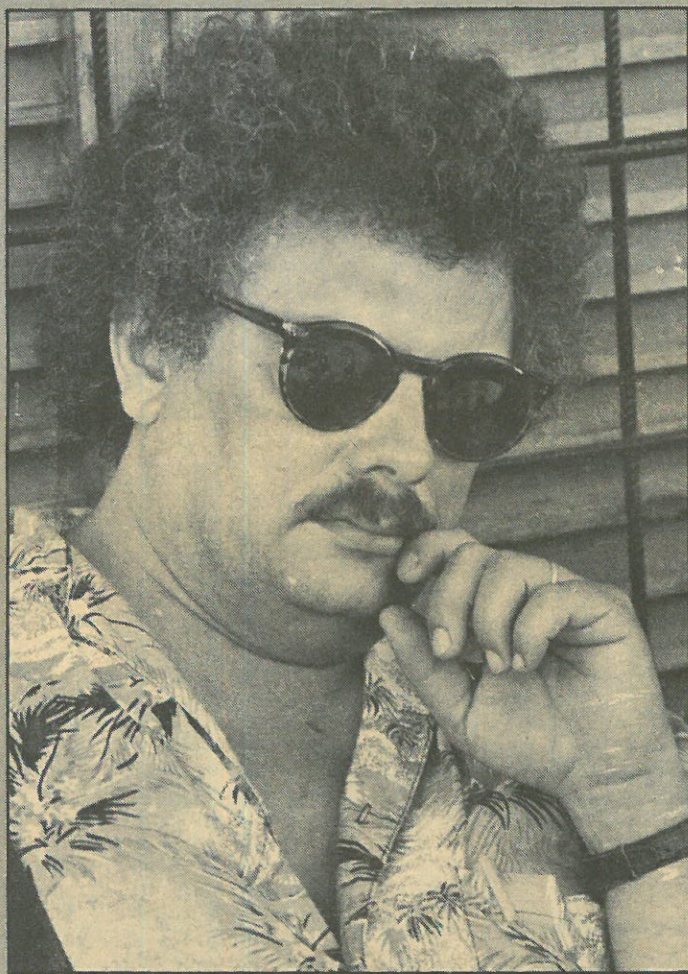
—Esos años fueron vitales. Teníamos los primeros discos y vivíamos un oleaje revolucionario. En 1968 nos metieron en la cárcel después de un recital. Estaba en lo más alto de mi carrera política. Luchaba abiertamente contra la dictadura.

—¿Aquello era un planteamiento utópico, o realista?

—No era utópico porque se podía llevar adelante. Soy de los que piensan que cada nacionalidad tiene su forma de ser. Nosotros, los valencianos, siempre hemos sido muy especiales.

—Después de aquello desapareces. ¿Fue producto de un desencanto?

—Hubo una manía persecutoria. Sali-



Lluís Miquel sigue trabajando en diferentes campos; junto a su grupo, 4Z, al frente de Patxinguer, y en su estudio de grabación.



En 1962 grabó su primer disco, un EP de cuatro canciones.

«Hoy todo lo veo de diferente manera. Estoy desencantado de la política. Tenía fe con la subida de los socialistas al poder. Incluso lo había soñado durante muchos años. Creía que, con prudencia, los problemas se solucionarían, pero he comprobado que la prudencia los ha apartado del camino.»

mos de la cárcel para meternos en prohibiciones. Pasamos un año sin actuar. No teníamos medio de subsistencia. Esperábamos que todo cambiara.

—¿Y hoy cómo ves aquella época?

—Las cosas se ven de distinta manera. El desencanto político lo tengo hoy. Tenía fe en la subida de los socialistas. Lo había soñado durante muchos años. Creía que con prudencia se conseguiría, pero he comprobado que la prudencia los ha apartado de su programa.

—Tuvo su lado amargo. ¿No es cierto?

—Fue una época triste a la vez. No podía hacer lo que más me gustaba. Sentía rabia e impotencia. Mataba el gusanillo componiendo para otros artistas. Entré en el mundo de la publicidad, pero me encontraba fuera de mi verdadero mundo.

—Por ello te exiliaste?

—Opté la medida de recluirme en París y cambiar de aires. Estaba recién acabado el mayo francés. Me busqué una excusa para alejarme de la tristeza española. A los ocho meses regresé.

—¿La decisión resultó positiva?

—Volví con otra perspectiva. Corría 1973, me casé y nos pusimos a vivir fuera de Valencia. Fue una época dura, pero bonita. Tres años más tarde decidí reencontrarme con la «cançó», conmigo mismo y la gente. Corrían tiempos difíciles, pero comprobé que el aire era fresco. Incluso la derecha más reaccionaria pedía el estatuto de autonomía. Grabé un disco en Barcelona. Actuamos por Europa y monté el estudio de grabación.

—¿Reaccionaste ante esa vida de ininterrumpidos saltos?

—Soy una persona bastante desigual, con tendencia al decaimiento. Fuerte, ya que por encima de mí han pasado muchas cosas, pero jamás me he rendido. Muchos de los compañeros se han quedado en el camino.

FINES PUBLICITARIOS

—¿Existió una conexión público-nova cançó-músicos?

—Hubo una época en que sí. Montamos un colectivo de músicos para la defensa de nuestros intereses. La gente

Pasa a la página siguiente



LA CAJA DE VALENCIA Y VISA.
LO PRACTICO SE UNE A LO PRACTICO.

SOLICITELA EN SU SUCURSAL.



LA CAJA DE VALENCIA

Viene de la página anterior

reaccionaba, aunque continuábamos estando desamparados. Nunca hubo un apoyo oficial serio, y el circuito comercial no nos quería. Por eso cada uno intentó salvarse a su manera. Me duele decirlo, pero ha sido a partir de 1982 cuando la «cançó» sufrió su dispersión.

—¿Sigues pensando que los partidos de izquierda os utilizaron sólo con fines propagandísticos para después olvidaros?

—No puedes luchar contra las estructuras gigantescas. La «cançó», por ese desencanto popular, interesa en menor medida. Para los políticos hoy somos como una pulga que pica. Por ello en la actualidad nos hacen un poco más de caso, pero únicamente por crear una reserva y decir: aquí están los restos de una generación. Todo porque saben que seguimos siendo peligrosos. Los partidos más comunes nos utilizaron.

—¿Te arrepientes de algo?

—Te tienes que arrepentir de haber trabajado para gente que jugaba con esa idea. En cierta medida les has ayudado a estar arriba. Hoy no se acuerdan de nosotros. Y no lo digo por mí, que tengo mi medio de vida, sino por la infinidad de amigos que han quedado en el camino.

—¿Sigues considerándote nacionalista?

—Sí, pero civilizado. Podemos convivir. Aquí, o se es «blavero» o catalanista. Eso es lo que dicen. Bien, yo he sido entonces catalanista en un concepto, el de las similitudes. Y nadie las puede negar. Al País Valenciano le hace falta una inyección de nacionalismo, de chauvinismo. Lo necesitamos para que cuando pase el rasero quede algo, porque hoy no hay nada, todo se pierde en discusiones estúpidas.

—Hay quien piensa que participar en la Patzinguer no ha sido positivo para tu carrera.

—La Patzinguer fue un montaje en clave de humor. Un grupo montado, en realidad, para una noche vieja. Nacer el 31 de diciembre y morir un 1 de enero. Pero funcionó. Creo que al final este tipo de cosas perjudican y benefician. Siempre he intentado diferenciar bastante ambas carreras. Esto es la ley de la selva. De alguna forma tienes que subsistir. La Pat-

Lluís Miquel y su mujer.



zinguer es un trabajo muy honrado. A la lengua le ha ayudado. Todo tiene siempre su funcionalidad.

—Veinticinco años. ¿Algún tipo de reflexión?

—No soy un genio, más bien un intérprete regular. He llevado una trayectoria coherente. Encontré una salida para mis canciones de lucha. Como letrista resulto pobre. Me gustaría llegar a ser meramente un cantante, para poder, dentro de diez años más, seguir subiéndome a un escenario. El balance es positivo. Me queda mucho por aprender. No me arrepiento de casi nada, salvo de las manipulaciones. De no haber sido consciente de saber con quién trabajaba.

—Ayer presentaste el espectáculo «Silenci..., gravem». ¿Se trata de una despedida, una reflexión o un nuevo arranque?

—Significa abrir una puerta y cerrar otra. Demostrar que se sigue trabajando. Que quedan ganas y gente con inquietudes. No me gustaría que el recital significara mi testamento. No está hecho con esa intención. Se trata de poner el listón un poco más alto. Y a partir de ahí intentar saltarlo otra vez. En Valencia se está denigrando el concepto de espectáculo. Pero, hoy por hoy, todo ha cambiado. A lo único que aspiro es a romper con esa imagen cutre y demostrar que, con ilusión y esfuerzo, todo es posible.

—En tu carrera hay un nombre, Brel. ¿Por qué?

—Bueno. Primero, porque nuestra labor ha sido dar a conocer a Brel cuando aquí nadie le conocía. En segundo lugar, porque fue el cantante con el que más me identifico. Sus canciones son las que a mí me hubiera gustado escribir y no he sabido.

Veinticinco años de historia

Lluís Miquel Campos nació en Valencia en 1944. Cursó estudios en los colegios de El Pilar y los Hermanos Maristas, donde toma su primer contacto con la música.

Estudia para aparejador, carrera que abandona a los tres años para matricularse en Bellas Artes y Filosofía.

A primeros de 1962 forma Els 4Z, siguiendo la línea de la música italiana y francesa. Un año después graba su primer disco, un EP de cuatro canciones, que incluye temas como «No la canteu més», «Al vent», «Per la nit» y «Lluny».

En 1968, después de un recital en el cine Artis de Valencia, es detenido junto a su grupo. Sus discos y actuaciones son prohibidas. Lluís Miquel se exilia en Francia.

En 1971, a su regreso, crea **Novimag**, la primera empresa de cine, reportaje y publicidad.

En 1976 reaparece en el Valencia Cinema y Graba su LP «Onze cançons i un adéu». En esos años actúa en distintos países de Europa.

Crea, junto con otros compañeros de la «nova cançó», la primera compañía discográfica valenciana.

Sin dejar sus recitales forma el grupo Patzinguer Z, una alternativa divertida y satírica. La década de los ochenta da sus primeras bocanadas. Dos LP: «Patzinguer Z» y «Bodas, bautizos y comuniones». Tres años más tarde monta el primer estudio de doblaje de películas en Valencia, a la vez que colabora con el director cinematográfico **Carles Mira**, componiendo alguna de las bandas sonoras de sus películas.

En 1985 realiza varias actuaciones con la Orquesta Municipal de Valencia con la obra «Pere i el llop», de **Prokoviev**, y dirige el doblaje de «El salari de la por», de **Clouzot** (primera película doblada al valenciano para la futura TVV).

RUTA DE LOS EQUIPOS MOVILES DEL CENTRO DE TRANSFUSION DEL 9 AL 14 DE NOVIEMBRE

<p>NOVIEMBRE 9 L M M J V S D 3 4 5 6 7 8 9 10 11 12 13 14 15 16 17 18 19 20 21 22 23 24 25 26 27 28 29 30 El Patronio de Ntra. Sra. N.ª S.ª Almodena Semana 45 DOMINGO</p> <p>CASAS IBAÑEZ EN CENTRO DE HIGIENE, A LAS 8 H. Presidente local: D. QUERUBIN PEREZ</p>	<p>NOVIEMBRE 10 L M M J V S D 3 4 5 6 7 8 9 10 11 12 13 14 15 16 17 18 19 20 21 22 23 24 25 26 27 28 29 30 Stos. León el Grande, dr., y Demetrio, obispo Semana 46 LUNES</p> <p>MARINES EN EL CINE, A LAS 17 H. Presidente Junta Local: D. RAFAEL MADRID</p>	<p>NOVIEMBRE 11 L M M J V S D 3 4 5 6 7 8 9 10 11 12 13 14 15 16 17 18 19 20 21 22 23 24 25 26 27 28 29 30 Stos. Martín, ob., Feliciano, mr. y Bartolomé Semana 46 MARTES</p> <p>BENIMODO EN AYUNTAMIENTO, A LAS 17 H. Presidenta Junta Local: D.ª DIVINA ORTIZ</p>	<p>NOVIEMBRE 12 L M M J V S D 3 4 5 6 7 8 9 10 11 12 13 14 15 16 17 18 19 20 21 22 23 24 25 26 27 28 29 30 Stos. Aurelio y Emiliano, cfs., y Rufo, obispo Semana 46 MIÉRCOLES</p> <p>PICANYA EN AMBULATORIO, A LAS 17 H. Presidenta Junta Local: D.ª ENCARNA PLANELLS</p>	<p>NOVIEMBRE 13 L M M J V S D 3 4 5 6 7 8 9 10 11 12 13 14 15 16 17 18 19 20 21 22 23 24 25 26 27 28 29 30 Stos. Leandro, ob., Martín I. p. y Eugenio, ob. Semana 46 JUEVES</p> <p>ALBAIDA EN COMPARSA DE BERBERISCOS (plaza de la Feria) Presidente Junta Local: D. VICENTE YAGO</p>	<p>NOVIEMBRE 14 L M M J V S D 3 4 5 6 7 8 9 10 11 12 13 14 15 16 17 18 19 20 21 22 23 24 25 26 27 28 29 30 Stos. Serapión y Filomeno, mrs. y Sidonio Semana 46 VIERNES</p> <p>CHESTE EN AYUNTAMIENTO, A LAS 16'30 H. Presidenta Junta Local: D.ª VICENTA GARCIA</p>
---	--	---	---	---	---

DONA TU SANGRE Y SALVARAS VIDAS AHORA ESTAMOS MAS CERCA



GENERALITAT VALENCIANA

CONSELLERIA DE SANITAT I CONSUM



ESPECTACULOS



Serrat no faltó a la llamada de Lluís Miquel.



Se revisaron veinticinco años de carrera.

El Principal se rindió ante Lluís Miquel

JR. SEGUI

Las dos amenazas de bomba, ambas falsas alarmas, no fueron suficiente motivo para deslucir un espectáculo que tenía como principal protagonista a un hombre como **Lluís Miquel** y a su legendario grupo **Els 4Z**.

Por ello el **Teatro Principal**, escenario escogido para albergar la grabación en directo del álbum «**Silenci... gravem**», un trabajo que no sólo recopilará un total de veintidós canciones sino que resume veinticinco años de carrera, se plagó de caras conocidas relacionadas con el mundo de la política, la cultura y el espectáculo.

De **Ciprià Ciscar**, **Vicent Soler** o **Idilio Crespo** a **Vicent Andrés Estellés**, **Ricard Muñoz Suay**, **Ricardo Díaz Zamora**, nuevos directores del Centro Dramático Valenciano y la Filmoteca, respectivamente; **María García Lliberós**, directora general de Medios de Comunicación de la Generalitat. De hecho el recital se grabó íntegramente convirtiéndose en la primera producción de la futura TVV. **Rodolf Sirera**, **Ovidi Montllor**, **Paco Muñoz**, **Vicent Torrent**, **Lluís El Sifoner**, **Joan Monleón...**, sólo se echó de menos al presidente de la Generalitat **Joan Lerma** quien, por otro lado, había confirmado su asistencia. La convocatoria lo merecía. No sólo por tratarse de la primera ocasión que se lleva a cabo la grabación de un «long play» en directo en Valencia, sino



Sabina y Pi de la Serra acompañaron a Lluís Miquel en su recital.

por la significación de su protagonista en la canción valenciana.

Antes, durante y después

Minutos antes del comienzo del concierto en el camerino reinaba una histeria colectiva. Lluís Miquel parecía absorto. **Sabina** intentaba con una chuleta en la mano, aprenderse sus estrofas

seleccionadas para cantar a dúo. **Quico Pi de la Serra** y **Serrat**, sin duda, eran quienes presentaba un aspecto más relajado.

Lluís Miquel fue recibido con una cerrada y cariñosa ovación; era el primero de los homenajes que se le dispensaban.

El decorado simbolizaba una caricatura del artista con un

micrófono, reproducción del propio teatro, y en la parte superior izquierda una especie de cabina donde supuestamente se efectuaba la grabación. Como acompañantes los 4Z: **Rafa Ruiz**, **Manuel Pérez Gil**, **Arcadi Valiente** y **Josep Angel Murillo**, más veinticinco profesores de diferentes instrumentos, todos ellos dirigidos por **Enric Murillo**.

Lluís Miquel, frío, nervioso en los primeros momentos, desencajado, abordó el repertorio compuesto de siete canciones nuevas, siete de **Jacques Brel** y siete más clásicas en la historia del intérprete.

El primer invitado especial que se sumó al acontecimiento fue **Pi de la Serra**, quien acompañó a Lluís Miquel en «**Canço de L'atzar**». **Sabina** hizo lo suyo en «**Arbre**» y **Serrat** en una de las más bonitas creaciones de Brel: «**La Fanette**», una de las muchas adaptaciones libres que Lluís Miquel ha realizado a lo largo de su carrera del intérprete francés.

El recital caracterizado por la sobriedad escénica, la perfecta combinación luminotécnica y la ajustada ejecución, tuvo varios momentos álgidos. La interpretación de canciones como «**Els Bunyols**», «**Construcció**», «**Sermó de les butaquetes**», «**Cantant Cansat**» o «**M'estimo molt el meu país**», con un Lluís Miquel plétórico de fuerzas y en su verdadero sitio, arrancó largas ovaciones.

El Principal se le puso en pie. Una bandera cuatribarrada levantó el vuelo hasta caer sobre el escenario. Colgada sobre el cuello y abrazado por músicos y amigos Lluís Miquel acabó emocionándose. El Principal había caído rendido a sus pies. Era el merecido reconocimiento a un magnífico espectáculo, a veinticinco años de carrera, a un hombre como Lluís Miquel. □



Latino y mediterráneo, impregnado de imágenes sonoras, Lluís Miquel, la parodia, la ironía, el carnaval, la musicalización subrealista y anacrónica, caduca y decadente de un universo particular: «la coentor».

«Una alternativa a una fiesta un poco agresiva, porque nosotros nos burlamos de lo que hacemos... Sobre todo, irónico, criticando toda una época, "la coentor", que diríamos en Valencia.»

Lluís Miquel y los 4 Zetas; Lluís Miquel, cantautor a lo Jacques Brel; Lluís Miquel y Patxinger... y al filo de 25 años. «Si yo fuera presidente», Tola «dixit». Veinticinco años de cachondeo, sátira y burla, sustentando la imagen del cómico de las mil leguas, cómico farandulero, socavando los principios convencionales, remedando cabriolas histriónicas, misantropía y seriedad soterradas en humorismo crítico-erótico-festivo-burlesco. «Empecé en este rollo de la música en el 61-62, cuando salí del colegio de curas en el que estudiaba... Montamos el grupo 4 Zetas y mantuve este grupo, que era el clásico grupo de moda que cantaba canciones italianas... Luego nos

Hombres **Lluís Miquel*** públicos **LA COENTOR**

pasamos al valenciano... Y en el 68 lo dejó por las prohibiciones del gobernador. Tuvimos un incidente en el cine Artís; estuvimos detenidos; ya sabes..., los lios de entonces. Y sistemáticamente se empezó a prohibirnos, hasta que nos hartamos y lo dejamos estar... En el 76 volví a cantar, aunque durante todo ese periodo estuve relacionado con la música... En el 78 monté un estudio de grabación y en el 79-80 me inventé esto de la Patxinger...; así recordando, fantaseando, evocando, discutiendo e ilusionando, resume este niño grandote su vida bohemia por derroteros musicales. Y en todo momento aparece Lluís como un niño de 41 años que ha crecido desmesuradamente, encerrando sus remedos onírico-infantiles en un caparazón físico a lo cantante italiano de los sesenta, melena leonina rizada, bigote espectacular, luminosos y saltones ojos azules, aspecto grandilocuente e importante el de este soñador idealista, personaje de «cómico» de gnomos gigantes, «cómico» demoleedor. Tímido visceral, haciendo gala de un prisma singular pleno de matices sonoros, me regala pirluetas circenses, su particular visión de «la coentor» y los personajes de «la coentor» de esta Valencia de nuestros pecados. «Valencia es una ciudad cruel. El carácter valenciano es un carácter de obligaciones, piensan que tienes obligación de cantar..., no tenemos un sentido nacionalista... Valencia es una ciudad que quema y es cruel. Veo en la televisión catalana un toque de chauvinismo que nos falta a nosotros... Aquí sólo eres bueno cuando te mueres... Todos los valencianos lleva-

mos dentro nuestro rincón de «coentor», algo que entra dentro del folclore...» Y de «la coentor» a los «coents», a quienes define, irónico y risueño: «El "molt honorable" es un personaje excesivamente triste.» «El conseller Ciscar es un exponente de la cultura naranjera con fondo de minueto de Boquerini.» «González Lizondo es el representante de la cultura naranjera sin minueto.» «Pérez Casado me divierte.» «Garcés, dentro de su caparazón, serio y revolucionario, es un tío divertido.» Y es al llegar a la calificación del arquetipo de «la coentor» cuando Lluís repliega sus mordaces dardos para evitar susceptibilidades vanas, centrando su tema de provocación en nuestra inculta televisión valenciana: «¿En qué puesto estamos en la lista?... ¿Detrás de Extremadura?... Y ya, al fin, asietando la caja de bustos parientes, ingenuo y malicioso, me espeta: «Vamos a dejarlo, porque sería muy fuerte, ¿no?»

Y tras las bromas compartidas consigo que este tímido grandón me confiese sus sueños, centrando la entrevista en su persona. «Siempre sueño cosas relacionadas con el arte... Por ejemplo, poder hacer películas como Woody Allen. Me gustaría tener más tiempo libre para escribir, porque yo he escrito de todo menos poesía. Hubo una época en que me dediqué al cine, y a lo mejor mi frustración ha sido ésa, no haberlo sacado a flote..., pero hay tiempo...», sonríe optimista el cantante, mientras decide concederme su confianza: «Sí, soy más bien tímido y nervioso. Miedoso y un poco Hamlet, dubitativo. Paso terror cada vez que tengo que salir al público. Fíjate que

llevo 25 años, y he llegado a creer que esto ya es algo patológico... Cultivo la amistad como un deporte... ¿Qué más?... Es que no me gusta echarme flores, no sé. Yo me definiría como un trabajador tímido. Me gusta mucho mi profesión. Mira, yo he hecho de todo en esta vida: he sido vendedor, publicista..., y ahora vivo de lo que me gusta. Este ha sido el primer año que he podido vivir de la música.»

Casaco y con dos hijas; su mujer, dibujante, se ha convertido para Lluís, tras 12 años de convivencia, en la compañera cuasi perfecta. «Está bien nuestra relación; ella me suele acompañar, y como somos un poco artistas nos entendemos en lo fundamental... Aventurillas ha habido, y no te voy a decir que el hombre es monógamo, pero creo que ella es la mujer de mi vida», confiesa el cantante luciendo una encantadora sonrisa tímida, mientras me define sus apencias femeninas: «Me gustan las mujeres listas, inteligentes, no precisamente bellas... Está la mujer para ver y la mujer para estar, y a mí me gustan las mujeres que sean buenas conversadoras y que me lleven la contraria», termina riéndose.

Y al pronto, pensativo, me comenta sus problemas para desconectar: «Los problemas acaban por apoderarse, y como no sé desconectar... Lo mío es encerrarme.» Mas al punto vuelve a su optimismo contagioso, rematándolo con un «Mi paraiso perdido está aquí».

ISADORA

* Música y hombre de empresa.